

EL ENCANTO SIN ENCANTO.

COMEDIA
FAMOSA,

13

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Florante, galán.
Celio, galán.
Arnesto galán.
Enrique, galán.

Astolfo, Governador, viejo.
Fabio viejo.
Dos Cazadores.
Un v. jete, villano.

Serafina, dama.
Laura, dama.
Margarita, dama.
Libia, criada.

Flora criada.
Dionis criado.
Franchipan, criado.
Muscos.

DOO

JORNADA PRIMERA.

DOO

Dentro Musica, y grita, y sale Franchi-
pan, Soldado.

Musica dentro. En la tarde alegre
del señor San Juan,
toda es bayles la Tierra,
musicas el Mar.

Fran Ya que mi amo no quiso,
aviendo de vn temporal
la amenazada tormenta
obligandonos a dar
fondo en Marsella, salir
à Tierra y a mi me dà
orden de que en el esquiife
con otros falga a comprar
aves, y dulces, con que
se pueda mejor pasar
lo que haita Melina resta,
por Dios, que me ha de esperar
todo el tiempo que festiva
aquella marina està.

El, y Musi. En la tarde alegre
del señor San Juan.

Fran. Que no ay razon para que
vna vez en Francia ya,
dexe de ver el festejo,
con que en competencia igual.

El y Musi. Toda es bayles la Tierra,
musicas el Mar.

Fran. O. quantas Madamuselas,
con el avr lo disfráz
de las mascaraz, quedando
heimosas en la mitad,



à coros darzin! O, quantas
de otra musica al compàs,
en varias Gondolas sulcan,
y vno, y otro bordo dàn
al Elstrangero Basèl,
diziendo en comun solaz.

Musi. En la tarde alegre
del señor San Juan,
toda es bayles la Tierra,
musicas el Mar.

Salen Laura, Flora y otras dos con mascaraz
ras, muscos y danzarines sin
ellas danzando.

Lau. Ve mirando con cuydado,
si à Serafina verè, ya
que mi hermano està licencia
por ella. Flora, noi dà.

Flo. De todo voy advertida,
que ya tè quan liberal
anda contigo, porque
dèi con ella, para hablar
en su amor. Lau. Pues hasta hallarla
por esta orilla del Mar,
cantando. y danzando vamos.

Fran Con estas me he de mezclar,
puesto que las mascarillas
son licencia general,
y espere mi amo, ò no espere,
que el criado mas leal
primero se sirve à si,
que no à su señor: y mas
con la disculpa de ver,

que con regozijo tal.

El y Musi. En la tarde alegre
del Señor San Juan, &c.

*Vase esta troja dauzando y Franchipan con
ellos, y sale Florante, y Dionis.*

Dio. Terrible estuviite. *Flo.* Quien
es tan feliz, que templar
sepa colera, y sordura,
y mas perdiendo. *Dio.* Es verdads,
mas con todo esto, que era,
debieras considerar
hermano de Marguitta,
à cuyo favor estas
deudor de algunar finezas.

Flo. En otro tiempo quizá
en esto cayeras pero
si fubas que espio ya
essa inclinacion à rayos
de la diuina beldad
de Modina Serafina,
tras cuya esperanza van
mejorados mirid seos,
fino en la parte de hallar
mas fayar en fur del denez,
en el todo de adhar
mas imposible herme ferias
siendo tibi, que vna beldad
sabe en cada agrado menos
tener vn merito mas,
que me culpa. *Dio.* Lo que temo,
es, que scabado no està
el en seño, porque èi
à v. os. y à otros murmurar,
que tu no anduviite bien,
mas que èl ha quedado mal.

Flo. De dos daños el menor
me traa puesto que ya
sucedido el lance, èl tiene
que hazer, y yo no; y pues mas,
que esse cuydado, *Dionis,*
à la mañana me trae,
el auerme dicho Laura
mi hermana, cuya amistad
es tercera de mi amor,
que sabo que sale à dar
esta tarde nua uva Aurora
à esta Playa su deydad;
à cuya causa, le dixee,
que la saliese a encontrar:
ven à vér si conccerlas
pudiesse entre las demàs.

Dio. Bien empleado Cavallero
à aquellas horas estas,
pues de empeños de tahur
pallas a los de galán

con tal puila, que p. r. el
dezir puede aquel cantar.

Dent. Musi. De los desdènes de Gila;
ò, que enfermo anda Pasqual !.

Flo. No es lo peor, fino que
à todo me dize mal. *Dio.* Como ?
*Sale otro Coro de Musicos. Serafina y Libia
con mascarilla. Fabio vicio, y detrás
à lo largo Celio.*

Flo. Como aquella tropa,
que duda, viendo tu mal.

El y Musi. Como ha de finar, si es ella
la cura y la enfermedad !

Flo. La de Serafina es,
que no se puede engañar
el alma, por mas que los rayos
de su esfera celestial
emboze la mascarilla;
y al vér que tràs ella va
Celio, el que juzgava en encuentro;
se ha convertido en azar.

Dio. Quietra Dios, tu amor no passe
al remedio que mortal.

Musi. Opilado de desdènes,
le manda el Doctor tomar.

Flo. Retiraste, porque solo
mejor su luz singular *Vase Dionis;*
figa. *Cel.* Pues por entendido
no me puedo (ay de mi !) dàr
de que se ella mientras que
puella la mascara va,
contate me con se gullà,
tràs à llevando su imàn.

El y Musi. A ver de desengaños;
que çbian bien, y saben mal.

Cel. Y de si nule el dolor
de vér que Florante està
al paño, por mas que digan;
vlendese a zelos matar,
y à finrazones vivir
mis años, que es pena igual.

El y Musi. Ella es su mue te, y su vida;
y aun no le la queren dàr.

Flo. No dàr mo por entendido
de qulen es fuerza serà;

y así, suframos, rezelos.
Cel. Pues suframos. *Flo.* Mas ay,
temorei. *Cel.* Mas ay sospechas !

Flo. Que es tal duda. *Cel.* En temor tal;
Los 2. y Musi. Desdichado del que vive
por agena voluntad.

Ser. Qual es la Gondola. Fabio,
que os mandè prevenir, ya
que al ruego de estas citadas,
me he querido disfrazar

esta ratdel Fab. A quella es
del enami d'atendal,
que se en la o. illa te especta.

Ser. Dezid, que llegue, y mandid,
qu-dandos vos, por que menos
conocid goze el Mar,
que en otro Xive que figen
caños Musicos d'trás.

Buelve la Musica à repetir lo que ha cantado.

Musi. De los d. fdenes de Gila
O, que enfermo anda Palqual!
como ha de sanar si es ella
la cura, y la enfermedad!
Opilado de desdenes,
le manda el Doctor tomar
azeros de desengaños,
que obran bien, y saben mal.
Ella es su muerte, y su vlda,
y aun no se la quieren dar;
desdichado del que vive
por agena voluntad.

Vase Fabio y los Musicos.

Libia. Parece que mal hallada
con la mascarilla vás)

*Para hazer que se prende la mascarilla, se
quita los guantes.*

Ser. Temo, que no bien prendida
sobre los rizos está,
y no quisiera que el ayre
la cotriera, por no dar
ocasion à que estos necios
se me declarasen mas,
que à legulrme, pues aunque
tràs mi no ignorantes van
de quien soy, mientras cubiera
estè fuera necesidad
el dàrle por entendidos;
mas los guantes, que se caen,
por componerla, levanta.

*Caense los guantes, y cada uno de los Ga-
lanes levanta uno.*

Los dos. Aquí quien los alze ay.

Ser. Pues que atrevimiento es
el que esta licencia os dà?

Flo. Qué atrevimiento es, señora,
en vn lance tan casual,
como ver vn desperdicio
vuelto en el suelo, llegar
à levantarle; y mas quien,
sin conocer quien seais,
solo en se de dama os sirvo!
Y porque mejor veais,
que no sabiendo quien sois,
no tengo por que culmar
el caso, pues no es

favor el que vos no dais;

La mitad que a mi me cupo,
cortés os buelvo en señal
de que no ay merecimiento
à d. nde no ay voluntad.

Cel. Aunque yo tampoco sé
quien sois, sé que esta mitad,
que me tocó del acaso,
es vuestra; y así, haré mal
(pues aun que quien seais no sé,
sé que vna dama seais)
en bolverosla, por que
quien nunca pudo esperar,
que voluntario el favor
llegue à merecer jamas,
conlervarle del acaso,
sea cu yo fuere, mas
arguye desconfianza,
señora, que vanidad.

Flo. Yo sirvo à vna dama, ella
sabe que la sirvo; y tal
el respeto es con que adoro
su peregrina beldad,
que temiendo que à disgusto
suyo esta prenda ha de estár
en mi poder, se la buelvo
à cuya es, por mostrar,
que es mi mayor placer no
hazerla el menor pesar.

Cel. Yo tambien sirvo à vna dama,
mas tan cuerda, que sabrà
estimar cortesanias
que tenga con las demás;
con que ser atento aqui,
serà ser mas fino allá,
que aprender à ser galante;
es licion de ser galan.

Flo. Todo esto es sofisticias;
pero el otro realidad.

Cel. Esto es estimacion, y este
desfayre, Flo. Yo.

Cel. Yo. Ser. No mas;

Y se he de dezir
la question, entrambor mal
aveis andado conmigo,
y con la dama que amais;
vos por que quisiere, prenda
ya hallada vna vez romais;
vos, porque atrevido hazeis
prenda de lo que os hallais:
Con que ella por el empeño
que sin ella hazeis, tendrá
razon de ofende se, y yo
por la question de pensar,
que se disculpa en vno, quando

de amicos es la culpa igual;
vos, porque os quedais con ella,
y vos porque me la dais.

Vase, tomando el guante de Florante.

Cel. Por lo menos, de mi culpa.

consuelo el tener serâ,
hallada, ò perdida, prenda
que fue vuestra. *Flo.* En esto ay;
que dezir, pues no es dexarla,
querer que con ello vais.

Cel. Pues quien lo podrá impedir?

Flo. Quien? **Cel.** Antes que habléis, mirad!

que a villa estais mos de muchos,
y riñe en fe de la paz.
quien riñe en publico. *Flo.* Pues,
ved donde queréis llevar
el guante, a que yo le abra.

Cel. El bosque de Miraval,

que por estár mas distante
de aquella p. blicidad,
y por ser de Serafina,
elene vn requitito mas.
para i ushte duelo, sea
el sitio. *Flo.* Esta bien, guiad,
que ya es ligo yo.

Al entrar los dos sale Margarita, y detiene a Flo. ante.

Mar. Señor,

Ejercar te, pues os darâ
licencia este Cavallero,
aquí aparte me escuchad.

Flo. Esto solamente aora
me faltaba. *Mar.* Qué esperais?

Flo. Ya veis que sera poner
en sospecha el escusar
de hablar con aquella damâ;
y así, licencia me dad,
lo que tarde en despedirla.

Cel. A mí no me toca mas,
que dezir donde os esperos;
vos vereis lo que os ellâ
mejor, pues à vos os toca,
que salgais, ò no salgais. *Vase.*

Flo. Es posible, Margarita,
que contra tu autoidad,
à villa de tantos, quieras?

Mar. Buen recato es, en verdad,
mirar vos lo que no quero
mirar yo. *Flo.* Esto es ellimar:
tu pundonor; y así, vete,
por Dios, que despues avrâ
ocasion en que. *Mar.* Ya entiendo,
falso; alevé, desleal,
la casa con que apressuras
mi suspensa, que es, por quedar

à seguir à Serafina,
tras cuya hermosura yâs.

Pues no, no ha de ser, que puesto
que à tantos agravios ya
no me queda otra venganza,
que la de solo elborar,
no me he de partir de ti
en todo oy. *Flo.* Mira, que estâs;
sin razon que excusas; yo
à Serafina jamas.
yâ, ni hablè, que à ti te adoro,
y li disgusto te dà,
que por esta parte vaya,
balle a tu seguridad.
ver, que ya voy por ellostro.

*Andan por el sablado ella tras el sale Arnesto a tiempo que el se pone delante,
y ella se va. sin hazer reparo
Arnesto en ella.*

Mar. Yo tambien *Flo.* Tâ do esso es dâr
que dezir à quien lo vè.

Mar. Qué importa; pues no verân
mas de que es vna tapada;
y con cuydado quiza
de que nadie la conozca.

Flo. Mira. **Mar.** Aquí no ay que mirar.

Flo. Advierte. **Mar.** No ay que advertir,
que por Dios, que no has de dâr
pâso sin mi todo el dia.

Sale Arnesto.

Arn. Señor Florante? **Mar.** Mas ay,
i feliz! ni hermano es este.

Flo. De vn pesar à otro pesar
van passando mis desdichas i:

Mar. Antes que repare mas
en mí, es fuerza que me ausente,
y no fie del disfraz:
tanto, que aventure el ser
conocida. *Vase.*

Flo. Qué mudais?

Arn. En vna porfia que oy
tuvimos se bie juzgar
vna suite, se quedò
no sè qué que averiguar
entre los dos, y pues yo
soy el que os busco, mirad
vos, pues por llamado os toco
la eleccion, en qué lugar
menos publico queréis,
que acabemos de ajustar
la porfia. *Flo.* Quien, fortuna,
se viò en confusion igual
Refusar este duelo aqui;
no me es posible: saltar
al que yo aceptado tengo,

tampoco. *Arn.* Pues ¿dudais?
Flo. Qué debo hazer? Que dezís
 el otto empeño no está. *ap.*
 bien a mi pinion: donde otto
 me elpera, no ir, le está mal.
Arn. Solo vengo, y solo espero,
 que vos el puerto elijais:
 guaid pues, donde quisiereis.
Flo. Nunca pude yo dudar
 de vuestras obligaciones,
 y para que lo veais.
 (esto ha de ser, vive Dios,
 que los tengo de juntar, *ap.*
 que lo rñia el que mas accion
 tuviese) de Miraval:
 el bosque, pues que de essotra
 parte esta de la Ciudad,
 mas lexos dello conuiso,
 sea el puerto. *Arn.* Bien está,
 y porque yendo los dos,
 no demes que los spechar
 al venirnos juntos, à quien
 por ventura ellè capiz
 de nuestro desabrimiento;
 vos per esta parte echad
 mientras que yo por elotra
 voy. *Flo.* Dizeis bien.
*Vase Arnesto por una parte, y al
 ñirse por la otra. Orate. Sale Laura
 con la primera tropa, y Franchipán.*
Lau. Ra to ha
 que te busco: Serafina
 en vna Gondola está
 embarcada, con que no
 no le he podido ver, ni hablar,
 hasta aora. *Flo.* Ya lo rè,
 Laura, y porque à mi el saltar
 de aqui me importa, tu espera
 que salga, con que podias
 hablasta en mi Cavalleros *ap.*
 loo los dos, ellos verian
 que deben hazer, que à mi
 salir me toca, y no mas. *Vas.*
Flo. Buelva la musica, puetto
 que aqui avemos de esperar.
Fran. Buelva, y regaña mi somo,
 otra mudancita mas.
Musi. En la tarde alegre
 del Señor San Juan,
 todos bayles. *Ruido dentro.*
Des. uno: Qué de dicha!
 Li. Jevo mil vezes! *Ser.* Piedad,
 Cielos! *Sale Margarita.*
Tod. Qué ruido es aquesto?
Mar. A lo que de aqui mirar

te dexa, junto al Baxel
 vna Gondola se va.
 à pique. *Lau.* Ya dell, y de otras
 gente se arroja a sacar
 a los que en tan gran desdicha
 peligran.
*Sale Enrique, sacando en brazos
 à Serafina.*
Ser. Cielos, piedad!
Enr. Alentad, señora, pues
 ellais en la tierra ya.
Ser. La vida os debo, Español,
 à quien siempre os estara
 mi valor agradecida.
Enr. Mis deleos agraviais,
 que yo soy el que me debo
 à mi la felicidad
 del averos socorrido.
Lau. Que es Serafina, llegad
 todos.
Liegan, sin mirar à Enrique.
Mar. Liegue yo tambien,
 porque aunque zefos me dà, *ap.*
 para averiguaislos, quero
 introducir mi amistad:
 Señora! *Lau.* Amiga!
Tod. Qué ha sido
 aquesto? *Ser.* No rè, al tomar
 la buelta de aquel Baxel.
La. No es tiempo de esso, llamad
 vna carroza, qualquiera
 que primerio ellè. *Sale Fabio.*
Fab. Aqui ay
 vna, ven donde repares
 peligro, y sulto, pues ya
 socorridas las que iban
 contigo, de otras están.
Llevarandola entre todos.
Ser. Ingratitud ser à iirme,
 sin saber a quien pagar
 debo la vida. *Lau.* Despues
 para todo avrà lugar.
Tod. Ven aora; y no te detengas
 à nada. *Vanse.*
Fab. De Miraval,
 Cochero, à la Quinta es donde
 has de ir. *Fran.* Señor?
Enri. Franchipan?
Fran. ¿es esto de Manzanares
 hijo, y echaste à nadar,
 no implica con: adcion?
Enr. No se si diga vn desmán
 de mi dicha, ò mi desdicha:
 Diñitiendome en mirar
 à la yanda del Baxel

este tranquilo crystal,
 que en entamados Xaveques,
 y Gondolas, trasladar
 quisio à la espuma la selva,
 con tanta festividad,
 que ara cada triante escollo
 en la dulce suavidad
 de sus musicas, venera
 de la Syrenas del Mar;
 estava, quando dos Barcos
 apollandote a remar,
 delante dell competian
 con tanta velocidad,
 que no sabia li era
 nadar, correr, ò bolar.
 A esse tiempo vna enramada
 Gondola, que por detras
 de la popa descubria
 no bien su verdè tendal,
 se atravesò de manera,
 que sin poder restaurar
 la aviada, que los remos
 tenian impellida ya,
 la chocaron: con que al agua
 diò con la gente que trae.
 Yo, viendo que eran mugeres,
 del bordo me echè à librar:
 la que pude; y pues tu has sido
 testigo de lo demás,
 no ay que referirte, que
 lin hazer de mi caudal,
 solamente de la dama
 cuydaron, con pissa tal,
 que nadie reparò en mi.
Fran. No es aora esto novedad,
 quien recibido el favor
 se acuerda de quien se dà?
Enr. Qué es del esquisse? por que
 buelva al Baxel à mudar
 este vestido. *Fran.* Debìò
 be bolverse; pues no está
 donde se dexè. *Enr.* Otro Barco
 busca. *Fra.* Lo mismo es buscar
 oy aqui vn Barco, que vn Cochero
 en la calle de Alcalá
 en el dia del Scillo.
Des. B. è viage. Oir. Vira al Mar.
Enr. ¿es aquello? *Er.* ¿el Patron
 viendo que empieza à soplar
 viento de tierra, se haze
 à la vela. *Enr.* Al ver llegar,
 sin duda, al bordo el Esquisse
 con los que ellavan acá,
 creyendo ser todos, no
 nos ha echado menos: haz

Señor

seña con vn lienzo *Fran.* Es de tabaco, y della hazan delprecio, como quien dize, mocosa seña de paz.

Fra. Da voz. *Fra.* Se à las de vn Chapeçon, que en alta Mar dezia: Para, Baxel, porque quiero vomitar. *Enr.* Buenos ayemos quedado, en eltaggero iagar, donde a nadle conocemos, sin credito, ni caudal.

Fran. Lo peor es, q̄ en el qual-pena, segun el refian, (quiera llovera lobre mojado.

En q̄ hemos de hazer *Er.* Pregotu en remojo, y seco yo, (nar, pescado, pues à la par scumos, citado abadejo de Cavallero cezial.

Enr. Aora faldades? *Fran.* A ti te lo pregunta que estàs citando: pero en sin, aqul, Señor mio, no ay mas medio, que con el poco dize: que à mi me dan para las aves, y dulces, y el muy poco que valdràn tu bolsillo, y mi fido, tomar postas, y pasar por tierra à Mexina, à cuyo Foro yo à Baxel à dár, donde cobraràs tu repa, hallandote donde vàs.

En. Dizes bien mientras que yo en vna hosteria enjugar erato el vellido, las postas busca tu. *Fran.* Facil serà en fiancia. *En.* Quisese viò, Cien-igual pena jamàs? (los.

Fra. Quãtos por sacar de abogot à vos danta, pian, pian se vãn de mantas mojudas à servir à vn H. Spital.

Franse, y salen Celio, y Arnesto, cada uno por su puerta.

Cel. Mucho tarda en d' expedir aquella dama à Florante que en vn sigio cada instante, no debe de discurrir, à quien vn contento espera, quãto mas al que vn pesar.

Ar. Aqul es donde esperar me toca: ò el Cielo quiera que venga Florante presto,

que mayor contrailo en mi, q̄ en el tengo. *Cel.* Vn hò'bre alli viene. *Ar.* Si es el? *Celio?* *Cel.* Arnesto?

Ar. Vos tan retirado, dia de tan gran festividad? *Cel.* Vosen esta soledad, tarde de tanta alegria?

Ar. Retiròme vna tristeza. *Cel.* A mi vna ciega pasiõ: y pues parecidas son tanto vna, y otra estrãeza, bien con la vuestra alcanzar la mia podrà. *Ar.* Dезд.

Cel. q̄ de aqui os vati, porq̄ aqui solo me importa quedar.

Ar. De mano nie aveis ganado, porque à averos detenido, io que vos me aveis pedido, os huviera suplicado; que tambien lo quisiera me dexarai. *Cel.* Tal vez lleno de pena en cuydado ageno, el proprio se considera.

Sal. Floran. Ya los dos estã aqui.

Cel. Sepa yo lo que esperais. *Ar.* En sabiendo q̄ aguardais.

Fl. Yo à entrambos to dire: à mi. *Los dos.* A vos? *Floran.* Si.

Ar. Luego es elpera para hallarse à vuestro lado?

Cel. Luego os aguarda, avisado de vos *Flor.* Tan de orra manera viene à ser la presuncion que contra mi honor formais. que en la opinion que agraviais asegurai la opinion.

Vos, Arnesto, estais de mi, si no ofendido, que xosos yo, Celio, de vos zeloso elloy; y siendo esto asì, que à vos dixè, que à quitaros aqui vna tienda vendais, à tiempo que me buscais vos para defenojaros:

Con vos cumpliendo, y con vos en lance tan importuno, por no hazerle falta al vno, quisè juntar à los dos.

Yo elloy aqui, que os llamè, Celio, para este lugar: yo, Arnesto, à quien vos llamar quisisteis para èl, en fè de mi honor, elloy aqui: vno soy, dos os hallais,

ved los dos como ajustais reñir conmiigo: de mi voi llamado, y yo de vos, porque mi opinion jamàs me pudo obligar à mas, que à ponerme entre los dos; *Cel.* Esta repetida duda de qual mas estè obligado, el que llama, o el llamado, oy à resolverla acuda el argumento mas fuerte que hasta oy este caso viò.

Los 2. Quien le ha de proponer?

Cel. Yo. *Los 2.* De què suerte? *Saca la espada, embiste à Florante, y Arnesto se pone en medio.* *Cel.* Delta fuerte:

Ya yo la espada laquè solo para vos, aora Arnesto, pues que no ignora su obligacion, verà que debe hazer: puello que ya no correrà à cuenta mia, si èl haze la demasia de embestirnos dos. *Ar.* No estã mi honor tan desanparado de razon, que à esta razon no halle la contradiccion. *Cel.* Què es?

Ar. P. meime yo à su lado; solo para embarazar que le lleguè à embestir, porque nadle ha de reñir con el que yo he de matar.

Flor. Que vos me defendais, no me esta tampoco à mi bien, que no ha de valerme quien mi enemigo es; y así yo, del vno y otro apartado, matar ò morir espero, illegue el que lleque primero.

Ar. Serè yo. *Cel.* Puello à su lado; harè lo que hizisteis vos.

Flor. Bueno es, sin reñir ninguno, no darne la muerte vno, por querer matar me dor.

Cel. Mia es la primera acclon.

Reñen los tres.

Ar. Yo la hare mia tambien! *Flor.* Yo acudirè à entrambas.

Dens. *Enr.* Ten los cavallos, postillon, mientras quizà embarazar puede vn pesar.

Sal. *Enr.* Cavalleros,

En vn Español, à que en ponen
obligacion de deselo:
en la de matarles, puede:
(juntado la Franela corriendo,
a Italia pasa, y acaso
llega en igual trance à vèros-
des del camino) ter parte
de ajustar aqueste duelo,
os suplica, que pues ya-
en la campaña el azero
desnudo, os delempeño
de qualquiera acaesimiento,
que no ayà fido de honor,
deis platica a que ayà m dho
que ayà os pueda dexaros.

Arn No tan solamente siendo,
como dezis, y publica
la rexa insignia del pecho,
Cavallero, y Español,
aveis de ellorvarnos, pero
vos nos aveis de alentar
à reñir con mas esfuerço,
y mas reputacion. *Enr.* Como?

Cel. La honrada question sabiendo
de los tres, para saber
de quien como forallero
desapasionado, puede,
sin llegar à concernos,
dezir lo que hazer nos toca:

Enr. Yo lo harè, como primero
de està a lo que yo sienta
prometais, porque no ouero
dàr consejo à quien despues
me desestime el consejo.

Los 2. Sea así. *Enr.* Pues dezid el caso.

Flor. Yo llamè a este Cavallero
à reñir, quiso mi suerte
me llamasse al mismo tiempo
este Cavallero à mi:
yo, la concurrencia viendo
de llamar, y ser llamado,
con vno, y otro cumpliendo,
por no faltar à ninguno,
aquí juntè à los dos: ellos
son tan bizarras, que no
queriendo embellirme, atentos
à reñir cada vno solo,
vè querien à quien primero
teca el trance, al que llamó,
ò al llamado? *Enr.* Esse es vn duelo
que hasta (y no està decidido:
El que tuvo atrevimiento
de llamarme, me obligò
à responderle: al que luego
tuvo atrevimiento yo

de llamar, tambien es cierto:
me obligò a esperarle; y pues
hasta aquí es igual el fuerço
de acudir al que me ofende,
y de esperar al que ofende:
y oy lo confunde el acaso
de aver lido todo à vn tiempo,
sepa las dos ocasiones:
con que vendrà, en mi concepto,
segulando calidades,
ultima ley del derecho,
à tener mejor lugar
quien tenga mejor pretexto;

Arn. En vna conversacion,
sobre los lances del juego
la espada empuñò, y tomando
la puerta, salio diciendo
no sé qué, que no entendí
bien entre otras voces; pero
como que deba à entender,
que no era para allí aquellos:
y así, por íes en para aquí,
le busqué, para saberlo.

Enr. De modo, que vos no oisla
voz, que os dexasse mal puesto?

Flor. Ni yo la dixè. *Enr.* Con esta
satisfacion. *Flor.* Deteneos,
y advertids que yo aquí no
satisfago, sino cuento:

que no la dixè allí, he dicho:
porque no la dixè, pero
no porque si la dixera,
la negara. *Enr.* Así lo entiendo?

Cel. Yo sirvo à vna dama, à quien
sirve tambien, y sabiendo
que yo, sin voluntad suya,
elle guante suyo tengo,
que le traxelle me dixò,
conmigo, donde sobeivio
de mí cobraile fabrica.

Enr. Esso dixò el campo es vuestro?

Arn. Porque? *Enr.* Porque allí no huve
mas que el casual despecho
de vn arreo interpretado,
que pudo serlo, y no serlo;
y aquí, se bie aver aquí
competencia, amor, y zelos;
en quien lo dixò, y lo oyò
ay el expessado empenio
de cobrar, y defender,
en que yo arbitrar no puedo:
por que es delito con parte,
donde ay dama de por medio.

Arn. Si pensara que podia
ignorar yn Cavallero.

su obligacion, el de amor
à otro trance prefiriendo,
qualquiera que fuese, nunca
huyera yo. *Enr.* Como es esto
de ignorar mi obligacion?
Vive Dios, que aveis de verlo.

Arn. Como? *Enr.* Si el no reñir vos,
ignorais es, disponiendo
que riñais. *Arn.* Con quien?

Enr. Conmigo:

solo està este Cavallero,
y sois dos, con que vereis,
al lado del solo puesto,
y dandoci con quien reñir,
que al que le elijo le dexo,
al que le s. bra le aparto,
y iè què obligacion tengo:
què esperais, pues dos à dos
ellamos ya?

Riñen los quatro.

Flor. Al lado vuestro
el Múdo es poco. *Dèr. voz.* Azia a quella
parte estàn. *Arn.* Valedme. Cielos!

Cae Arnesto en el vestuario y sale Franchipà.

En. Ya el que me cupo cayó.

Dent. Gov. L'egad todos.

Los 3. Què es a questo?

Fran. Viendo el pollillon que al lado
de vno te ponias, corriendo
bolvió à la Ciudad de donde
viene gran gente. *Cel.* Què harèmos?
porque es el Governador,
y hallando aqui muero à Arnesto
es grande el riesgo. *Flor.* Dexar
pendiente aora nuestro duelo,
y de vna parte los quatro.

Fran. Què quatro, que yo soy cero?
mas detrás de tres soy treinta.

Sale el Governador, y gente.

Gov. Daos à pission. *Flor.* Deteneos,
porque antes hemos de darnos
hechos pedazos, que presos.

Gov. Como sobre igual delito
de vn desafio, en que muerto
hallo à Arnesto, vos. Florante,
desesperado, y vos. Celio,
de mi, y de tantos libraros
podeis? *Los 3.* Matando, y muriendo.

Gov. Pues ellos dãn el partido,
ò matadlos, ò prendedlos.

*Riñen con ellos, y retiranse los tres, entran
por una puerta, y buelven à sa-
lir por otra.*

Cel. Tomemos el bosque, donde,
pues que ya yà anocheciendo,

serà posible ocultarnos.

Flor. Dezi bien al bosque. *Enr.* Vuestra
à todo trance soy. *Flor.* Yo
morirè por vos. *Gov.* A ellos,
no el bosque tomen. *Fran.* Señores,
quien me ha metido à mi en esto?

*Vanse, y salen Serafina, Laura, y Margari-
ta y saca luzes Libia.*

Marg. En fin, què no has querido
vn rato descansar? *Ser.* Si ya el vestido?
como veis, he mudado,
vendido el susso, el riesgo reparado,
què mi descanso espero;
y mas si entre las dos me confiero,
à cuyo amparo debo agradecerida
el segundo reparo de mi vida?
Mas no se la debiera *ap.*
al que me vine sin saber quien era.

Lau. No juzgue tu belleza,
que en las dos pudo nunca ser fineza
accion, que otra qualquiera
muger en trance igual nos mereciera?

Marg. Es verdad, mas ya es dicha,
vna vez sucedida la desdicha,
ser tal sujeto el que la logre, que haga
que el acaso al deseo satisfaga;
y mas à mi, pues aunque no quisiera
que de tanto pesar la ocasion fuera,
casi la he agradecido,
por averme ofrecido
la de que conozais que en mi, señora
Serafina, tenela la servidora
mas vuestra aficionada,
y de vuestra belleza enamorada:
esto es ganar, rezelos, *ap.*
espias en el campo de mis zelos.

Ser. Vñana vuestra mano
befo, por vn favor tan soberanos;
bien que yo ser debiera
la que el passado riesgo agradeciera,
pues de vos secorrida, y lisonjeada,
dos vezes vengo à ser la interesada.

Lau. Bien como yo dos vezes la zelosa,
pues ya en vniò tà dulcemente hermosa,
q' acciò queda à vna, y otra amittad mia.
Lib. O llève el diablo la cortesanía!

Ser. Dizes algo? *Lib.* Si digo,
pero es solitoquiendo acá conmigo?
y si he de declararme,
trato de lomentarme,
que aviendo yo caido
tambien, y aviendo sido,
no vn señor, como el tuyo dicen q' erd;
mi Deslin dino vn Moro de galera;
bien que en peligro tanto,

el tal Moro jurara que era vn Santo.
Y ayiendo no mudado
vestido, que no tengo, y enjugado
el que me lava el Mar, y no jabona,
al calor natural de la persona,
no ay alma que me diga
fea, ni hermosa, amiga ni enemiga.

Ser. Razon tienes, ve, y pòre a quel vestido
q para el bosque hize *Lib.* Ya ha servido
de algo el hablar. *Mar.* Bien creo,
que en ella recreacion, vuestro deseo
estará bien hallado.

Ser. A aquella soledad ms ha retirado
por esta Primavera
la inclinacion del campo, en cuya esfera
pesca, y caza tal vez, de mil sentido,

Dent. voz. Todo el monte sitiado.

Ser. Pero qué ruido
es esse? Qué es esso, Libla?

Lib. No lo sé, señora, pero
àzia la parte del bosque,
donde de el Palacio vjejo
cegadas minas, talligos
son de las ruinas del tiempo;
armas, y vozes se escuchan,
que en desordenado ellruendo
dizen.

Dentro Florante à lo lexo.

Flor. Sigue, Español,
que nias tu vida deseo
que la mia. *Enr. dent.* Ya tu figo,
pero del monte lo espeso,
y de la noche lo obscuro,
de ti me apartan. *Gov. dent.* A ellos
y tomad todas las sendas,
porque no escapen huyendo.

Ser. Baxen luzes, y citados,
y sepan que ha sido esso.

Los 2. Qué confusion! *Vnos det.* A la torre.

Otros det. A la espesura *Frac. de.* Al infierno.

Las tres. Qué puede aver sucedido?

Lib. Entrarfenos acá dentro,
con las espadas desnudas *huyendo.*
dos hombres.

Salen Enrique, y Franchipan.

Enr. Si vn forastero,
à quien honradas desdichas,
señoras. *Franc.* Si vn majadero,
à quien boberias no honradas.

Enr. En tanto peligro han puesto,
que obligan à que guiado
de las luzes que salieron
de esta casa, en ella tome
derroradamente puertos;
por Español os merece

alguna piedad. *Ser.* Qué veo?
elle no es el que la vida
me dió? *Enr.* A vuestras plantas puesta
os suplica. *Dent.* Aquil los dos
entraron. *Gov.* Pues id siguiendo
à los otros, mientras yo
à esto figo. *Lib.* Poes es esto,
que mai gente en casa ha entrado;
Enr. La justicia es, porque menos
que della, no huiera yo.

Franc. Yo sí, que huiera del perro
de San Roque, si ladrara.

Mar. A todas toca el empeño
de que en tu casa, y a vista
nuestra le prendan. *Las.* Escierto;

Ser. Retiraos à aquella quadra,
y creed, ya que aqui el Cielo
os reduxo, que en las tres
favor tengais. *Enr.* Bien lo creo;
porque como ha de faltar
a nadie favor, en Templo
de tres divinas Deydades?

Franc. Cuerpo de Christo, requiebros
aora quando entran ya!

Ser. Las dos me ayudad, diziendo
lo que yo dixere: tu,
Libla, escucha.

Habla quedo, y vase Libla.

Lib. Ya te entiendo.
*Escondense los dos en la puerta de enmedio, y
sale el Governador, y gente.*

Ser. No ay quica nos valga, y ampare?

Las 2. No ay quien nos valga, y ampare?

Ser. De tan grande atrevimiento?

Las 2. De tan grande atrevimiento?
Ser. En mi casa esta ofada!
no tengo criados, y deudos
que calighen? *Gov.* Si es conmigo;
señora, el ayrado ceño,
porque à entrar con gente, y armas
en vuestra casa me atrevo,
perdonad, que aunque no ignora
el noble, el justo respeto
que se debe à estos vmbrales;
y mas quando miro en ellos
à Madama Margaita,
y Laurá, sobre ser vuestros
(como que son sus hermanos, *Así
diré, matador, y muerto*)
con todo esso, ay accidentes
que tal vez disculpa yerros
no prevenidos. *Ser.* No lo lo;
señor Alfonso, me ofendo
de que asil entreis en mi casa,
mas que escitais, os agradezco;

y mas fiero, como imagino,
en busca, y en seguimiento
de dos extrangeros hombres,
que osadamente resueltos
aqui han entrado.

Enr. Qué escucho? *al paño.*

Franc. Buena hacienda a vemos hecho.

Las 2. Qué dizes? *Se.* Pues los delato,
mostrar que no los defendo.

Con tan grande alevosia,
que desnudos los azeros:

no puedo hablar. *Mar.* Yd tampoco.

Laur. Y à mi me falta el aliento.

Ser. A las tres amenazando,
nos han dicho, que si hozemos
ruido, ù dezimos, que aqui
han entrado, pondrán fuego
a la casa. *Franc.* Miente el Angel,
que tal no hemos dicho. *En.* Cielos,
qué es esto? *Fran.* Las tres deydades
en tres aspides se han bueito.

Ser. Libradnos deste peligro.

Lau. Amparadnos deste riesgo.

Mar. Restauradnos deste asombro.

Gov. A donde estân? *Ser.* Allí dentro.

Gov. Tomad essa luz, y ent ad

conmigo. *Lib.* Valedme. Cielos!

Ruido dentro de golpes, y quiebran vidrios,
y sale Libia.

Ser. Qué es esto, Libia? *Lib.* Assomada

à essa Galeria del Cierzo,

oyendo el ruido del bosque

estava, quando à los pechos

me pusieron dos puñales,

y à la garganta diez dedos,

diziendome, que callasse,

dos hombres, tratè de hazerlo,

halla que oyendo aqui gente,

soltandome a mi, dixeron:

mejor serà que muramos

deseperados, que presos:

con que quebrando crystals,

que abris no sabian con tienro,

dexandose caer al monte,

me dexan tal, que no creo

que estoy viva. *Enr.* Mejoròse

el peligro. *Franc.* Vive el Cielo,

que se han buuelto a ser deydades

los aspidillos. *Gov.* Tràs ellos

al monte bolvamos. *Ser.* No

nos dexeis con este miedo,

sin mirar toda la casa.

Mar. Y asseguradnos primero

de que no quedan en ella.

Lib. Como han de quedar, si es cierto

que yo arrojarle los vè?

Gov. Si ella lo afirma, y yo pierdo

tiempo, harè mal en estarla

aqui: y mas si confidero,

que en seguidos sirvo à alguna

de las tres, aunque à otra cefendo.

Las 3. De las tres? *Gov.* Si. *Las 3.* No aveide

sin dezirlo. *Gov.* Harto lo fièto, (iros

mas que importará callarlo,

si ha de ser fuerza el saberlo)

Florante, y Celio reñian.

Lau. Mi hermano? ¿escucho? *Ser.* Cielos!

si son resultas del guante *ap.*

el reñir Florante, y Celio;

y soy yo por la que dize

que ha de sentirlo? *Gov.* A este tiempo

Arnesto. *Mar.* Tambien mi hermano

es introducido? *Gov.* Puesto

al lado de Celio. *Lau.* Ay triste!

Go. Reñia con Florante. *Se.* Oy muero! *ap.*

Gov. Quando viendo dos à yao,

vn Español Cavallero,

que iba corriendo la posta,

se apeò por componerlos,

segun cuenta quien con él

iba, y fue à avisarme, en viendo

que no baidando à ajullarlos,

al lado del solo puesto,

que era Florante, no se

como oi diga, matò à Arnesto;

Ved si sirvo à la vna, pues

al homicida siguiendo

de su hermano voy; y ved

si ofendo à la otra, puesto

que voy siguiendo a su hermano;

y al Español, en quien tengo

de vengar igual desdicha. *Vas.*

Mar. Oid, esperad. *La.* Qué es tu intento?

Mar. Dezirle, que el agresor

avele, complice fiero

con Florante (no bastava *ap.*

que à mi me mataste à zelos,

sino à mi hermano à trayciones?)

se oculta aqui. *Lau.* Es vano intento,

que no ha de saberlo. *Mar.* Como,

si oygo que à mi hermano ha muerto?

Lau. Como he de impedirlo yo,

que oygo tambien, que le debo

aver amparado al mio.

Mar. Es vn tyrano sangriento,

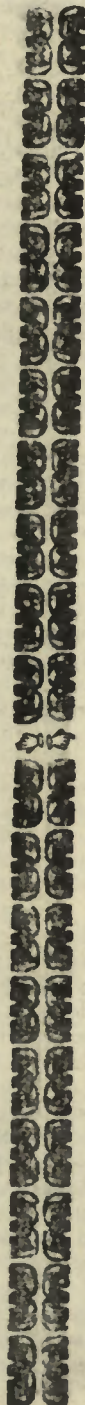
que mi sangre ha derramada.

Lau. Es vn noble Cavallero,

que ha valido al que viò solo.

Enr. Acra tenemos esto?

Franc. Y aun otro poco que falta.



Ser. Leura, Margarita : Cielos, que debo hazer, quando se è que es al que la vida debo ?
Marg. Serafina, el que diò muerte à mi hermano està aqui dentro, tu has de ayudar mi venganza.
Laur. Serafina, el que resuelto la vida à mi hermano diò, aqui dentro està ; y espero que tu à su amparo me ayudes.
Ser. Ni lo vno, ni lo otro ofrezco, que ay tercero empeño. *Las 2.* Como ?
Ser. Como este hombre tomò pueito en mi casa, y ni tu en ella le has de ofender, ni tu luego en ella le has de amparar, que à mi me toca el hazerlo.
Lib. Tambien ay duelo en las damas, debió dezirse por ello.
Las 2. Como has de poder ? *Ser.* Así :
 Ota ? *Sale Fabio.*
Fab. Señora. *Ser.* Al momento manda poner dos cavallos de los que en la Quinta tengo para el servicio del bosque, sus arzones proveyendo de pistolas, y sus fundas de joyas, y de dineros, con quien le comboy, hasta salir de los cotos nuestros : tu , Español. *Fran.* No habla conmigo, yo debo de ser Tudesco.
Ser. Ponte en ellos, y puei ya està en quietud, y silencio todo el bosque, tu camino prosigue. *Enr.* No te agradezco tanto que me des la vida, hermoso prodigio bello, quanto (ay Cielos !) que ocasion me des de que vaya huyendo el enojo de vna dama, à quien en ser noble ofendo, porque no estoy enseñado a agravarlas ; y antes pienso, que el aver servido à alguna à quien oy.
Ser. No es tiempo de esso, idos, pues : llevadle, Fabio.
Marg. Idos, pero sea advirtiendolo.
Laur. Idos, mas sabiendolo sea.
Mar. Que os han de hallar en el centro de la Tierra mis rencores.
Laur. Que han de hallaros mis asco : donde quiera que ella os busque,
Marg. Y así, creed,

Laur. Y así, etid clerito :
Marg. Si os acaecieren desdichas.
Laur. Si os sucedieren contentos.
Marg. Que Madama Margarita dellos es causa. *Laur.* Que dellos es causa Madama Laur.
Enr. Ni vno estimo, ni otro temo, que lo que temo, y èstimo, es. *Ser.* Tampoco de esso es tiempo ; id con Dios. *Enr.* Quedad con Dios.
Fran. El quiera que no encontremos otra aventura en el bosque.
Vanse Enrique, Fabio, y Franchipán.
Ser. Agora que cumpli primero yo mi obligacion, cumplid las vuestras las dos. supuesto que ya fuera de mi casa, no està à mi cuenta su riesgo, è bien tu venganza le halle, è bien tu agradecimiento.
Marg. Tu lo veràs, quando veas como de vn traydor me vengo, y aun dos, pues èl, y Florante a mi, y a mi hermano han muerto.
Laur. Tu lo veràs quando oygas como yo le favorezco, pues obligado mi hermano, por ti, y por mi farà hazerlo. *Vá. Las 2.*
Ser. Ni vno, ni otro verè : Libia ?
Lib. Qué mandas ? *Ser.* Baxa cortiendo, di a Fabio, que la defecha haga de que sale huyendo, y lin dezirle que yo se lo mando, dexè su eltos los cavallos en el monte, y que los dos buelvan luego, donde le esconda en su quarto.
Li. Pues qué pretendes ? *Ser.* Pretendo, que ni vna logre venganzas, ni otra fina : el Cielo te valga por Español, en qué obligacion me has puesto !

(X) JORNADA SEGUNDA. (X)

Sale Serafina, y Libia.
Lib. Tan de mañana al jardin salir quieres ? *Ser.* A essa puerta llama del quarto de Fabio, en tanto que yo entre a estas murras me quedo, porque no quiero que en èl me vean, y dle que estoy aqui.
Lib. Escusada diligencia es, que èl sin duda te ha visto ;

pues con recato entre abiente
la pueita, sale. *Sale Fabio.*

Ser. Què ay, Fabio,
de nuevo? *Fab.* No tè que sea
novedad, que tu, sñera,
dispongas, y yo obedezca.
Dixo Libla, que en aviendo
hecho anoche la desecha
de irse esse Español, con el
diesse à mi quarto la bueltas:
Hizelo así, y retirado
en la mas oculta pieza,
que es esta por quien yo agora
salgo aun antes que amanezca
con animo de pasar
al tuyo. sin que me vea
la familia, le he tenidos
mira, pues, què er lo que ordenas,
que haga del, porque no tè
si en que alli se oculte aciertas.

Ser. Aunque yo. Fabio, tè poco
desto, sé, que el que desea
de la justicia libiarise,
ha de ser en dos maneras:
ò tan luego, que cobrada
la ventaja, no le puedan
dár alcance. ò tan despues,
que los que le siguen, pierdan
las esperanzas de hallarle:
y siendo así, que de estas
dos huidas, fue forzoso
valerme de la primera
entonces por Margarita,
previne despues, atenta
à ser de noche, a estàr tanta
gente movida, la tierra
dél ignorada, y sabida
de los demás, que se buelva,
para víar de la segunda:
pues como agora le detenga
escondido algunos dias,
pasada vna vez la pieza
de buscarle, claro està,
que ha de poder con mas cierta
siguiedad irse. *Fab.* Bien
estava esso, sino huviera
otra razon. *Ser.* Què es? *Fa.* Que viendo,
que no solo no le encuentran;
pero que apenas dél hallan
por oricia, rastro, ni seña
los Ministros de Justicia,
y de Margarita bella
los deudos, y aun ella misma,
que activamente sobervla
se sigue, no aviendo passo

que ya tomado no tengan,
es fuerza que conrati,
sintiendo quanto te empeñas,
por solo tema, en libiarle,
todos los indicios buelyn,
y que le hallen en tu casa.
Ser. Y quando esto nos suceda,
faltara donde ocultarle,
de modo. *Fab.* Què?
Ser. Que aunque vengan,
no le hallen? *Fab.* Donde, ò como?
Ser. Essa antigua Fortaleza,
que demollida, del tiempo
ruina yaze, no conserva
en las caducas memorias
de su passada grandeza,
vn torreón que antes fue
la camara fuerre dello?
Fab. Si señora. *Ser.* A esse no arriamá
la hermosa fabrica nueva
que hizo mi padre, dexando
de su ancianidad en mueltra,
pequeña puerra, que tarde,
ò nunca se ha visto abierta?
Fab. Si señora. *Ser.* Pues quien quita
el que pongamos en ella
distingulada pintara
de su arquitectura mesma,
sobre dos quicios movida,
por donde dàselo pueda
la comida, con tal arte,
que el aver passo desmienta?
Fab. Vengo en que en esse secreto
no dén: si por las almenas
entrassen al torreón?
Ser. Valdrémonos de las ciegas
minas, haziendo que vna,
que sale à la orilla de essa
rta, que vâ al Mar, se adare:
y teniendo vn Barco en ella
siempre apreitado, y la boca
hasta este trance cubierta
de tierra, y broza, podrá
huir en él. *Fab.* Què mas pudieras
aver pensado señora,
en amparo, ò en defensa
de vn hermano, à quien huviesen
de cortarle la cabeza
à otro día? Vn Estrangero,
por tema no mas, te cuestra
tantos discursos? *Ser.* Dos vezes
me aveis dicho esso de tema,
y aunque mas me ocasionis,
no he dezidos qual sea
la ocasion que à esso me mueve:

que basta que yo la tenga:
y es verdad, porque me obligo
a mucho, el día, que sepa
èl, ni nadie, que no menos
que el vivirle estoy en deuda,
y supuesto que los dos
solos aveteis de ser destas
preyenciones sabidoras,
con tal secreto, y cautela,
que el no ha de saber que yo
lo sé, porque no quisiera
que la bizarria Española,
naturalmente se berrvies,
à otro afecto: se persuadas
hazed poner de manera
aquellas piezas, que acaso
pobre holpedado parecian;
y hazed que por esta mina,
y biscofe: mis suspirada
la vez, que èl sale al jardín.

Fab. La puerta me dexè abierta,
por no presumir que avia
de atreverse à que le vieras.

Ser. Pues ya retirarme no es
posible: dezième, èl llega
à saber que es oiden mia
el q' està aqui? *Fa.* Mal pudiera
yo averlo dicho, si Libia,
lo primero que me ordena,
es, que lo calle. *Ser.* Esta bien,
y ayudame à la defecha
que he de hazer.

Salen D. Enrique, y Franchipan.

Enr. Pues el anciano,
à quien debo la sinza
de averme buelto à este Alcazar,
abierta dexò la puerta,
y tardas reconozcamos
donde sale, porque sepa,
si me bulcan, como ayrà,
ù retirada, ù defensa.

Fran. En toda Milicia es
principio de buena guerra,
reconocer el terreno.

Enr. Vn jardín es: mas esçera,
q' està aqui Madama. *Fran.* No
es posible que sea ella.

En. Como no? *Fr.* Como no se
en ella, ni en otra tierra (vñan
Madamas madrugadoras.

Ser. Qué èda allí? *Fr.* Qué quisie-
tener, señora, mil vidas
que dár à las plantas vuestras,
aten to à *Se.* No mas: que es ello,
Fabio! Como aqui se queda

este hombre: no mandè yo
que luego al punto saliera
destos botiques? *Fab.* Si señora:
pero la noche fanetta
para èl dos vezes, moylda
toda la gente, la tierra
ignorada. *Ser.* Todo esto
no corría à cuenta vuestra,
si miya, pues ya vna vez
fuera de mi casa, à cuenta
corría de su fortuna;
y ei demasiada licencia,
q' en vuestro quarto. *Enr.* No *Fa.*
señora, la culpa tenga, (bio,
ni yo la teng tampoco,
sino el ser tales mis penas,
que aun escuchados de passo,
no ay bronze q' no enternezcan,
quanto mas el pecho noble
de vn anciano, que al oír q' eran
(singirè que así las dixè, *ap.*
por ver si su enojo templa).
nacidas todas de aver
con generosa clemencia
dado la vida à vna dama.

Fran. Cargara el Diabolo con ella
primero, plugulera à Dios.
Se Nada me digais. *En.* es fuerza,
no por mí, sino por *Fabio*,
que ayer sin duda muitera
ahogada en el Mar, à no
arrojarme à socorrerla
de la vanda del Navio,
que huyendo de vna tormenta,
llegò de passo à alvergarle
en la barra de Marsella.

Fab. Qué oyo? *ap.*

Lib. Ya no ay que dezarnos,
lo que a ampararle te es fuerza.

Ser. Que no pudiesse estorvar.
que mi obligacion se sepa,
pues te bastava ser mia
para cumplir yo con ella
sin relligos; pero aun bien
que el no llegará à saberla.

Enr. Y siendo así, como dixè,
aunque à repetirlo buelva,
que al oír que mis desdichas
tan ilustre origen tengan,
se enterneçiese, que culpa
fue, puer piadesas tragedias,
que el espíritu ay q' no inclinen?
que corazon que no muevan?
Y mas quando de tan noble
accion, tan hidalgá empressa.

resulto, que con la dama
apenas roquè la arena,
quando otras, que disfrazadas
tambien, ellas yon de sista,
en vn coche la pusieron,
dexando en la siberas;
porque à este tiempo tambien
se hizo el buxèl à la vela,
mejado, pobre, y desnudo,
perdidos viage y hazinda,
sin reparo, y tin abigo.

Fran. Ni genero de moneda
mas, que las que yo tenia
para postas, y conservas.

Enr. Con que obligado à tomaz
postas, pude ver desde ellas,
que de mi necesitaba
la ventajosa violencia
de estar dos para sentir
con vno sin que pudiera
ajustarlos, porque avia
no sé que dama, y q' penda
de por medios; y puer sabeis
lo demás que de aqui resta,
doleos de vga fortuna
tan decretada, y deshecha,
que aun vuestra piedad, señora,
se ha hecho de piedad ofensa,
perdonando à *Fabio*, ya
que yo ei perdon no merezca.

Y quedad con Dios, que yo
palabras es deoy, aunque fuera
mi riesgo el de muchas vidas,
quanto mas el de vna, y esta
llena de tantos pesares,
de tantas desdichas llenaz,
no estar vn instante donde
vuestra hermosura lo sientas:
ven, Franchipan. *Ser.* Esperad,
oid, attended. *Enr.* De manera,
señors, me atemoriza
vuestro enojo, q' aun q' quisiera,
no podrè con mi respeto
acabar el que se atreva
à miraros enojadas;

que si dà muerte qualquiera
belleza asible, que hará
ayrada vuestra belleza?

Ser. No es el enojo ei que aora
os habia. sino el ver que entra,
y por esta parte donde
avéis de tomar la puerta,
vn hombre, que con las ramas,
no bien distingo quien sea;
mas sea quien fuere, no tanto

por vos, como por mi, es fuerza
que estas murallas os oculten,
y procurad que no os vean,
ni salgais hasta ayllasos.
Enr. Solo en esto os obedezca,
por voi, no pormi. *L.* Entrad vos
Fran. Entrarán, q̄ no son bellias.

Escóndense los dos.

Ser. Tenla, Fabio, razon
de ampararle mi nobleza
razon mi vanidad, Libia,
para que nadie lo entienda
pues en sabiendose (ay triste!)
que yo la vida le deba,
con qué tengo de pagarle?
Demás de la coartadencia
de que sabido vna vez,
ò le maten, ò le prendan
a mis ojos! *Fab.* Dizeis bien,
y aora, aunque tu no quieras
ampararle, tengo yo
de morir en su defenfa:
Y así irá a que luego al punto
quanto importe se venga
para ocultarle. *Vafe.*

Ser. Tu, Libia,
quien es mira el que atraviesa
el jardin. *Lib.* Florante es,
y viene ázia aqui. *Ser.* Qué pena!
Sale Florante.

Pues como, Florante, vos,
si, quando, yo aqui: eloy muerta!
Fior. No mi venida, señora,
os disguste, ni os ofenda,
que no es la pasada culpa,
en que me arrastrò mi estrella
a hazer del amor agravo,
y a ofender con las finezas,
la que oy para venir,
vida, y libertad arriesga
a vuestra casa: mirad
qual será la causa fiera
que a ella me reduce, pues
le está de mas el ser vuestra.
A Fabio busco, no a vos,
dixeronme a esta puerta
de su quarto, que al jardin
avia salido por esta;
y así, entré a buscarle, no
perluadido a que pudiera
dar con vos a aquellas horas:
mas qué ignorancia tan neclá,
siendo las horas del Alva,
no imaginaros en ellas!
En fin, señora, buscando

vengo a Fabio, lin que tema,
ni enemigos, ni justicia,
que es mi honor el q̄ me alienta,
por averme dicho Laura
mi hermana aora en la Iglesia,
adonde estoy retraido,
por ser la que hallé mas cerca
anoche entre muto, y Quilnta,
que Fabio en la conferencia
della, y Margarita, suè
quien con pladosa ordè vuestra,
à vn Cavallero Español,
que perdí entre la maleza
del monte, lin culpa mila
(la noche sola la tenga)
avla acompañado, hasta
ver su vida en salvo puesta:
es el Español a quieu
yo se la debo, y sus prendas,
primero para ayudarnos
generosamente cuerdas,
para ayudarnos despues
discretamente resueltas,
me han puesto en obligacion,
sin reparar que me vean,
que me prendan, ò me maten,
de que le busque, y pretenda
a todo trance a su lado
hallarme; y así, quisiera
solo que Fabio me diga,
qué camino es el que lleva,
quien era, y adonde vá;
para seguirle, y que vea,
que si él empenò por mi
su valor en la pendencia,
sé yo por él empenar
ser, vida, alma, honor, y hazle da.
En. Blé anda el Friacas. *Fr.* Salga
y valganos su nobleza. (nos,
Enr. La primera es Serafina;
detente, loco, qué intentas?
Fr. Ver si hiziessemos flux, pues
no nos vale la primavera.
Ser. Ya que el acaso conmigo,
en vez de Fabio, os encuentra,
en vez de Fabio tambien
avrè de dar la respuesta:
A esse Español le sacò
de mis terminos y apenas
fuera dellos le viò, quando
(porque a quelle el orden era)
le dixò: Vuestra fortuna
os valga, y tomò la buelta.
Y siendo así, que él no sabe
mas, lidos, y tan apriesta,

que no deis lugar a que
mis vuestra venida lienta.
Fior. Si harè, señora, supuello
que es reservada materia
por aora la de amor, hasta
que à vos mas ayroso buelva,
cobrada. *Ser.* No prosligais.
Fior. Dexad q̄ à correr me atreya
la mascara à mi dolor,
pues vos no la tenéis puesta:
cobrada. *Ser.* No he de oirlo.
Fran. Tengo
de dezirlo: aquella prenda
de Celio, con quien me hizo
hazer, si no pazes, treguas,
lo preciso de ayudarnos
vno à otro en la resiliencia
que hizimos à la justicia.
Enr. Vive el Cielo, que por ella
el due o fue. *Fr.* Y aun los duelos
Fior. Pero tiempo avrà en q̄ pueda
blasonar, pues no acabada
queddò la question suspensa,
de que, ò cobre vuestra guante,
ò pierda en tan digna empresa
la vida, para consuelo
de no aver sido en la fiera
ruina del Mar el dicho
que pudo sacaros della;
pues quando estavades vos
à tanto peligro expuesta,
no a menos peligro estava
quien el claro consecuencia;
os diera la vida, pues
la daba a vna alhaja vuestra:
y aun con fineza mayor,
pues siempre es mayor fineza,
que el cobrarla vos por otro,
el que yo por vos la pierda. *Vaf.*
Fran. Hailo oido! Vive el Cielo,
que tambien, señor, es ella
la que sacale del Mar.
Enr. Aun esta dicha, que fuera
desquite de otras deidichas,
viene en pesareis embuelta.
Fran. En qué pesareis, si aora,
juro a Christo, aunq̄ no quiera,
nos ha de amparar! *Enr.* No sé
como dezir quanto sienta
ser la dama de aquel duelo.
Ser. Ay Libia con qué vergüeza
le he de ver, al ver que sabe
lo que le debo y que sea
la causa del desafío!
Lib. Solo vn remedio te queda.

Ser. Qué es? *Lib.* Irte, sin que te hable.

Ser. Has dicho bien, en mi ausencia haz tu que al quarto de Fabio es à retirarse buelva.

Lib. Vete tu, y dexame.

Sale Laura.

Lau. Hermosa

Serafina? *Ser.* Laura bella, tan demañana? Pues qué venida (ay Cielos!) es esta?

Lau. Supe donde retraido mi hermano, trás las testigas de anoche estava, y por no fiarme de otro, me fue fuerza ir yo à llevarle, no sé que dineros, y joyelas, para que se ausente, en tanto que el tiempo este daño enmienda.

Dixele como por causa del lance del Mar, en esta Quinta Margarita, y yo juntas concarrimos. *Ser.* Cessa, que ya èl me lo dixo. *Lau.* Pues ha estado aqui? *Ser.* Y con tan necia pretension, como que Fabio le dixesse donde queda

el Español. *Lau.* De su parte venia à esso yo. *Ser.* Su impaciencia no le debió de fufisir el aguardar tu respuesta.

Lau. No te espantes, porque es mucha su obligacion: y que èl lega Fabio à dezir deì? *Ser.* No mas de que dexandole fuera de los bosques, se bolvió, y èl proliguló donde quiera que le lleve su fortuna.

Lau. O quiera el Cielo que sea à Patria donde le guarde mas dicha, que halló en la nuestra!

Ser. Pues qué te va en esso à ti?

Lau. No lo sé, pero si oyeras, (ay, Serafina! ay, amiga!) lo que deì mi hermano cuenta, quanto à ingenio en el discurso, quanto à brio en la destreza; si huvieras hecho reparo al entrarse por las puertas, quan en sí dixo, que huía (porque de otro nunca huyera) de la justicia: si huvieses despues de la competencia de Margarita, advertido con quan cortesanas muestras dixo, que solo sentia,

entre todas sus tritezas, dexar quexosa à vna dama, y ello sobre vna presencia, à la vista tan ayrosa, al oido tan discreta,

no me preguntaras, qué me iba en esto? porque vieras dentro del pecho (no acierto à dezirlo) tu eres cuerda; y así, te ruego, si acaso, bella Serafina, llegas à saber deì, me lo avises; y à Dios, que à hazer diligencia voy de que le siga quien, si por mi dicha le encuentra, le trayga, donde en el centro le he de esconder de la Tierra, hasta que le ponga en salvo. *Vase.*

Fran. Tampoco à aquella fineza ayemos de salir? *Err.* No.

Ser. Has visto cosa mas tierna en toda tu vida, Libla?

Lib. Tambien preguntar pudiera yo, qué te va en esso à ti?

Ser. Sí, mas tambien respondera yo, que no lo sé, pues solo sé, que de todas mi penas siento, que èl aya entendido (pues nada importa que entienda que aya, ò no aya quien me sirva) lo que le debo. *Lib.* Qué dieras, porque aunque lo sepa, yo hiziese que no lo sepa?

Ser. Como es posible! *Lib.* No niegues la caída, ni concedas el focorro, que ya buelvo. *Vase.*

Ser. Qué mal el dolor se alienta! ya los que entraron se han ido, salir podela. *Err.* Pues licencia me das, señã à proseguir la vltima platica nuestra.

Ser. Qué es? *Err.* Que perdoneis à Fabio, y à Dios quedeis. *Ser.* Tan aprueña?

Err. Si el hallarme àJul os enoja, y bastava esta primera razon, que hará la segunda?

Ser. Segunda ay! *Err.* Sí.

Ser. Y qual es? *Err.* Esta: quando de vos recibia amparo, que solo era dadiya de ser quien sois, ayrosa estava mi penas; que es dar culto à vna De ydad aceptar que favorezca; pero quando el culto passa

à ser otra cosa, y dexa
de ser culto, desayrada
vendrà à estàr, que es muy diversa
cosa que vn animo noble
el favor que se le ofrezca,
le reciba como don,
ò le cobre como druda.

Ser. No iè porque lo digals.

Enr. Dixeos, que de mis tragedias
fue vna dama, que del Mar
saquè ayer. causa primera.

Ser. Si. *Enr.* Dixeos otra persona
ser vos, y quanto le pesa
no aver ella sido. *Ser.* Si.

Enr. Pues vos socorrida, ella
embidiosa, y yo dichoso,
facil es la consequencia.

Ser. En la Gondola con milgo
iban citadas, y deudas,
y havo quien à todas.

Sale Libia con vn memorial.

Lib. Este

memorial me diò à la puerta,
trayendo, para venir,
guarda de vista, y licencia,
señora, para ti aora.

Ser. Quen i *Lib.* El Moro de Galera,
que ayer te sacò del Mar,
en que te pide, ò te acuerda
la palabra que le dille
de darle libertad. *Ser.* Sea
la respuesta que à èl le dè
tambien para vos respuesta.
Dile, Libia, que yo eltoy
con cuydado, y de mi crea,
que la obligacion conozco
en que le estoy, de manera,
que le pondré en libertad,
si vida, y alma me cuesta:
estais respondido i *Enr.* Si.

Fran. Renegò nuestra fineza,
pues se nos ha buelto Mora,
antes que el rescate venga.

Enr. Pero no desconfiado,
pues aun consuelo me dexa
la diferencia en los dos.

Ser. Y qual es la diferencia i

Enr. Venir èl por libertad,
y bolverme yo sin ella:

Ven Franchipan procurèmos
en vna Alqueria de esas
(por que no me he de valer
de piedad que no sea vuestra)
dos vestidos de villaosos,
que nos disfrazen, si qualera

hasta la Raya, pues: bulta
lo que se en lengua Francesa,
para ir pidiendo limosna.

Vase.

Fran. Y yo, que no se la lengua,
come è de lo que èl pida,
y callarè, que no es nueva
cosa que calle quien come:
y digale vsted, mi Reyna,
al Moro, que yo le bifo
las manos, y que me tenga
desde hoy por su servidor.

Vase.

Ser. Libia i *Lib.* Què me mandas i

Sera. Buena,

y dile à Fablo.

Sale Fabio.

Fab. A mi no ay

que dezirme, que ya queda
aclarandose la mina,
y fingièndose la puerta,
y en el mas hoado retrete
puestas dos camas, y mesa.

Ser. Si ay Fabio, que le sigais,
pues no tomzodo èl aquella
del quarto, por la del bosque
saliò, id tràs èl à que buelva.

Fab. Bolando irè, aunque de vista
se pierde ya *Ser.* En vna de estas
Alqueilas va à buscar
disfraz: tu, que tràs mi vengas
Monteros, y Cazadores
di, por que con la desecha
de la caza he de seguirle,
no tanto ya por mi mesma,
quanto porque no se logren,
ò en su favor, ò en su ofensa
de Margarita las iras,
ni de Laura las finezas.

*Vanse, y salen Margarita el Governador i
gente con armas.*

Mar. Si el centro de la Tierra

en sus duras entrañas no le encierra,
del bosque no es posible aver salido,
segun yo desde anoche acá he corrido
de todo su Orizonte
la playa al Mar, y la maleza al monte:
sin que la mo: pequeña
noticia encuenre del rastro, ni seña,
q leaya en Tierra, ò Mar dado passage,
desde el menor hasta el mayor Village,

Gov. Añade para que salido no aya
al linde de la mas vezina Raya,
el ir à pie, pues sueltos los cavallos,
oy al amanecer puede encontrarlos
en aquella espesura.

Mar. Toda mi pena, y toda su ventura
elroy en que yo anoche no supiera
que

que el homicida de mi hermano era,
 h. A que te salille
 con tanta pilla, que mi voz no oíste:
 y Laura, y Serafina me impldieron
 el que fuesse tras el, con que pudieron
 dár tiempo à que saliese de su casa.

Gov. Supuesto que los terminos no passa
 de todo este contorno,
 q̄ vuestras gentes han corrido en torno,
 sin duda que escondido
 le tiene algun villano, persuadido
 del temor, de la dadiua. si del ruego:
 y así, que sólo es, à juzgar llego,
 vltima diligencia,
 pues no puede ser fuga, sino ausencia,
 tallarle en mil escudos à quien diga
 del. que à esto, y mas el Interès obliga.

Marg. Si halta aquí concurremos
 juntos, porq̄ à vn parage, y sin venimos,
 bien que fuera el hallarle
 tu por prenderle, y yo para matarle:
 ya desde aquí es forzoso dividirnos,
 pues no ha de convenirnos
 tan opuesta esperanza,
 q̄ en el es justicia, quando en mi vègaza.
 Haz tu la diligencia
 q̄ convenga à tu puesto, y tu prudencia,
 ya à Serafina culpes, ò ya à Fabio,
 ò ya su vida talles, que en nil agrayio
 yo sabrè hazer la mia,
 sin que se diga, que vna alevosia
 por justicia vengo.

Gov. Derente, espera. *Marg.* Para qué?
Gov. Vna razon oye, si quiera.
 Hablan los dos aparte, salen en traje de vi-
 llanos *Enrique,* y *Franchipan.*

Enr. Notable dicha ha sido
 quan prelo la codicia del vestido,
 y del poco dinero,
 el ánimo movió de aquel primero
 villano que encontramos,
 en cuyo alvergue el abito mudamos!
Franc. Si, pero pon à cuenta de esta dicha,
 (y señor!) la desdicha
 de aver venido donde
 esta maleda armada gente esconde.

Enr. Si agora nos retiramos,
 lo dirà el movimiento de los ramos,
 mejor es atrevernos
 à que nos vean. *Fran.* Para q̄ es ponernos
 en el riesgo nosotros?
 aquí estemos, y busquennos los otros.

Enr. No es mas sospecha hallarnos escondidos?

Fra. Buen remedio, sin jamonos dormidos,

Enr. No dizes mal, que el sueño
 desmiente los cuydados de su dueño.
Franc. Pues dexate caer.

Enr. Si harè, y oygamos, E hanse los dos,
 por si acaso quien son averiguamos.

Gov. Mira que yo no puedo,
 quando advertido de tu saña quedo,
 no acudir à Impedilla.

Marg. Yo sabrè à tu despecho conseguilla.

Enr. En gran peligro estamos,
 la ofendida es la dama que miramos.

Marg. No solo en el tyrano
 alevoso homicida de mi hermano,
 à quien, si ya le encuentro,
 ocultaré de ti, porque en el centro
 de la Tierra le mate, y su malicia
 vea que no me vengo por justicias
 pero en el alevoso, injusto, fiero
 complice, que asessino de otro azero
 le matò acompañando:

no digo Celio, pues se hallò à su lado,
 Florate digo, en quien, vivè los Cielos,
 mas q̄ mi sangre, he de vengar mis zelos,
 pues ya se dize que de tanta ruina ap.
 fue origen el amor de Serafina. *Vase.*

Gov. Guarda, pero intentos levàn vanos
 paràrã en muger. *Vno.* Vnos villanos
 estàn aquí dormidos.

Enr. Ay de mi, si la lengua, y los vestidos
 no bastan!

Franc. Y de mi, que en tanta mengua ap.
 tengo el alma en el pico de la lengua.

Gov. Despertadlos por ver si algo podemos
 dellos saber. *Vno.* Villanos!

Enr. Qué tenemos?
 quien viene allá? *Fran.* Ba. Ba.

Vno. Qué modo es esse de hablar, ba. ba?

Fr. El de callar. ap. *Enr.* No os pese,
 q̄ no os responda h dalgo porq̄ es mudò
 esse buen labrador. *Otro.* Ya no to dudo:
 mas qué quiere decir?

Haze señas que convengan con los versos.

Enr. Que que os obliga
 à despertar à quien de su friga
 vn ríscò breve rato le dà cana?

Vno. Ser el G.overnador el q̄ à ambos llama!

En. q̄ manda su merced. *Gov.* Vn forastero,
 en abito Español, y Cavallero,
 le aveis visto?

Enr. Mil gentes que han pasado,
 esso mismo señor, han pescudados
 y si visto le huviera,
 à la primera vez ya lo dixera.

Haze señas Franchipan.

Gov. Qué me quiere decir esse villano?

Enr. Simple es: más mudo, que á no les mi hermano,

no le sufílera yo: díze, que el día arrojando, á la orilla de esta ría, nos yó, en aquella cbra que aveis: y siendo la hora q̄ el Sol cobra más fuerza, aquí á setear nos retramos; y pues que á vuestras voces despertamos,

le deis para beber. Ga. Ya al ruego escudo. Dale algún dinero el Governador a Franchipan.

Enr. Grandísimo hablador es este mudo. *Gov.* Pues ya en aquellos bosques no tenemos

que hacer, á la Ciudad nos retirémos, no Margarita inocente de ambas linages empuñar la gente, sin que presente me halle, movido algun motivo, á separalles; y porque el vando se eche de la tala, aproveche, ó no aproveche.

Enr. Los Cielos guarden á las Señoras. *Gov.* Dized por todas estas caletas,

q̄ por el Español dan mill escudos. *Vas.*

Enr. Si otras vezes han hecho hablar los mudos,

esta callar al hablador: rebiento, jurado á Dios, si agustad un mométo.

Enr. Bien se cedió hasta aquí. *Enr.* Pues mientras vamos,

á encontrar con la tenda, discutamos.

Enr. Como es posible en cosas tan estitadas?

Fran. Así se recopilan las marañas.

Enr. En casa de Anarda balla ruido su esposo florido.

Fran. Y mientras el luz tomó, y espda. la puerta ella.

Enr. Yo, que ya en salvo la yí, por la goleta, me arrojé de un balcon.

Fran. Con que se fue á un Convento desde allí.

Enr. Mi padre, quiso mi cistella, supiese el lance cruel.

Fran. Y para guardarte del, sin las cercanías della.

Enr. Partir me hizo á Barcelona, previniendo que trocara.

Fran. El Don Enrique de Lara en Don Felix de Cardena.

Enr. Solo á Anarda la bize Juez del nombre con que venia,

por si tal vez me escribía.

Fran. Y aun ella lo hizo tal vez;

Enr. Pasar á Italia queriendo, vine á artibar a Mallorca.

Fran. Quando los señores de ella; tu en Mar, y yo en Tierra viendo;

Enr. Con una Gondola topa un Burco que corrió el Mar.

Fran. Y la gala del nadar enti fue perder la ropa.

Enr. Juzgué que vos deyd de era. la que del golfo aque.

Fran. Y su perro de agua fue un Motazo de Galera.

Enr. Quiso Dios, que en importuna lance a vér á tres alcancé.

Fran. Y por no perder el lance, entí le mató el veneno.

Enr. Donde una hermolura avla me amparé. *Fra.* Entre dos bellacas en metáfora de lucas,

una zayna, y otra pla.

Enr. Vos obilgada, en el centro afirma que ha de guardarme.

Fran. Y si yo puedo escapar me, no ha de cogeme á mi deantos.

Enr. Otra ofendida. *Fran.* Al revés de De Dios te ha de buscar,

pues antes te ha de enterrar, para matarte despues.

Enr. Entre ambas la otra se medío dá, mas con fines peucosos.

Fran. Con que ay estremo viciosos; sin dar se virtud en medío.

Enr. De su rigor, ó su agrado, no sé á cuyas manos muero.

Fran. Y eres tan gran majadero, que vendras enamorado.

Enr. El guante de algun galán fue á darme pena ballante.

Fran. Cuábrale. dame el guante; y será de Franchipan:

con que no avrá que sentir.

Enr. Para qué es querer conmigo discurtir tu, si contigo es locura el discurtir?

Fra. Pues ayemos de ir callando?

Enr. Mas alivio el callar fue, que oír á un necio. *Fra.* Harro callé,

y á fuer de pardillo, quando estuve en muda.

Los dos se pasan, y al paño salen Sexafina, Libia, Fabio, Cazadores, y un vejez de villano.

Vejez. Azlo aquí

los yí echar, y aquí llevo á yellos.

ya. Ser. No te engañes. Ves. A aquellos los vestidos que les di son, mal me puedo engañar.
Ser. G. aude dicha. F. bto, fuera, que sin que él viera, ni oyera, quien le lleva a retirar, le llevásemos, porque nunca en la sospecha entrara de ser yo, pues cosa es clara, que si á vos veniros ve por el trás mi encijo, pueda pensar que soy labidora.
Fab. Yo lo intentare, señora, y así, aquel oculta te queda; mientras con los Cazadores la buelta tomarle intento.
Lib. Notable es tu pesimismo de que vna suerte mejores con vn salto. Ser. A mi decoro; y deuda conviene así.
Fran. Diré algo que importa? Enr. Si.
Fran. Qué avrà hecho Dios del Moro i e lara ya en libertad i que me haze compalston pensar, que.
Salen, y abrazanse con ellos, y los cubren los restos.
Todos. Daos a prisión.
Enr. Qué desdicha! Fran. Qué crueldad!
Fab. Tapadles los rostros, no vean donde van. Enr. No dudo que a morir. Fran. Que soy el mudo, advientan vltedes, yo.
Fab. Como sots el mudo, quando oyendocs hablar elloy?
Fran. Como he de dezir que soy el mudo, sino es hablando?
Fab. Llevadlos, que así han de ir, ó bien, ó mal les esté.
Enr. Ay infelz! que no sé si á vivirecy, ó á morir. Llevanlos.
Lib. Bien el intento has logrado,
Ser. Aora la dificultad solo es que en la soledad pueda dette despoblado dar lugar á que ninguno vea del modo que van.
Lib. Ya ave chece, y cerca están de la Torre, sin que alguno lo aja visto, que no lea de tu familia. Ser. Bueno es, porque no llegue despues á que en Margarita vea rigores. en Lau a agrados, yo, embuellos entre temores,

le de agrados, y rigores.
Lib. Dexame á mi estor cuydador, que yo haré que en confusión, ó bien, ó mal entendida, sin saber si es muerte, ó vida la que tenga en la prisión, en tantos delirios dé, que desvelado le tenga, sin que en tí a sospechar venga.
Vanse las dos, y abriendose vna puerca; que estará pintada de murallas, y que con venga con lo demás, salen Enri: que, Fabio, Franchipan y el
Vejete.
Fab. Suerte aver llegado fue, sin aver gente encontrados idos, y ved que el tercero importa. Ves. Yo le prometo.
Fab. Dicho tan desdichado, que de vno, y otro el efecto á vn tiempo tocas, aquí tu bien, ó tu mal espera.
Enr. Solo, pues me habias, quisiera, triste voz, saber de tí, si fue justicia quien me prendió. Fab. No.
Enr. Luego. Fab. Di.
Enr. La dama obligada es? Fab. Si.
Enr. No la obligada?
Fab. Tambien.
Enr. Pues como las dos (ay Dios!) conienen en mi fortuna?
Fab. Como son las dos, que es vna; y es ninguna de las dos.
Enr. O acuto, que nos dá dudosas r. spuestas oy, no sabré yo donde elloy?
Fab. Descubrete, y losabrás.
Vase Fabio cerrando la puerta, y los dos se deslapan.
Enr. Cielos, qué confuso ceantro es este, donde le hallan tan á obscuras mis sentidos?
Fran. Javi, qué lobrega estancota?
Enr. Franchipan? Fran. Si fior?
Enr. Tambien
has venido tu? Fran. Te engañat, no he venido, hame troido, sin saber quien, en holandás, ni como, quando ni donde.
Enr. Donde estás? Fran. Qué me faltava, si supiera donde elloy?
Enr. Hasta aqui las dos palabras de las dos damas cumplidas están, pues dixeron ambas,

C 2

que

que en el centro de la Tierra.
me avisa de esconder. *Fran.* No es nada.
lo que falta de saber.

Enr. Qué es lo que de sí bea falta?

Fran. Si es el sobre dicho centro
donde la piedad nos guarda,
ò la crueldad nos affige.

Dentro suena ruido de cadenas.

Mas ay! cadenas a iraltranz:

si es el Moro de Galea,
que trás nosotros te anda
à vender las suyas? *Enr.* Presos
estamos, la voz me engaña,
que dixo, que no avla fido.
la justicia, puer ei clara:
cosa que es pision. *Fran.* No mucho.

Suena la cadena.

Enr. De qué Franchipan, lo sacas?

Fran. De que buena esta cadena
a monera de fantasma.

Lib. dent. Qué hazéis, que no les poneis
los lazos a la garganta,
para que quien mata mueta?

Fran. En poder de la tyranas,
estamos. *Ser. dent.* Pata que viva
quien favorece, y ampara:
qué hazéis que no consolais,
sus penas con esperanzas?

Fran. No: en poder de la piedad
estamos. *Dentro quitarra.*

Enr. Oye que cantan.

Mus. dent. Sufrate quien penas tiene,
que tiempo mas tiempo viene.

Enr. Hallarase otro en el mundo
entre alhagos, y amenazas,
à estas horas tan confuso?

Fran. Si yo, y otro camarada.

Enr. Quien? *Fran.* El Moro de Galea,
que entre si alcanza, ò no alcanza
la libertad, à estas horas
estará papando ansias.

Enr. Qué locuras!

Dentro mas cerca el ruido de la cadena.

Fran. La cadena

se acerca. *Dentro Libia.*

Lib. Me era quien mata.

Ser. dent. Viva quien socorre. *En.* Cielos,
que haré en con fusiones tantas?

La Mus. Sufrate quien penas tiene,
que tiempo mas tiempo viene.

Fran. Son cosas del diablo estas?

Enr. Mira loco, lo que hablas.

Fran. Como he de mirarlo à obscuras?
quien mesquetero se hallara
à estas horas? *Enr.* Pata qué?

neccio? *Fran.* Para pedir hachas:

*Buelven un torno con dos buxias, y en ellas
dos papeles.*

Mas ay! apenas lo dixé;
quando, sin vér quien las sica,
luzes veo. *Enr.* En la pared,
que es vn liezo de maralla,
ay vn nicho, en que las luzes
están, sin vér quien las trayga.

Fran. Señores, qué encanto es este?

Enr. Al pie, li bien lo reparas,
no ay de cada candelero
vn papel? *Fran.* Yo no veo nada;
mas ciego eltoy con la luz,
que sin ella.

Toma Don Enrique los papeles, y lee,

Enr. Espera, aguarda:

Lee. Señor Don Enri que, aunque ay
quien defiende, ay quien agravia,
ponecs bien con Dios, porque
avel de morir mañana.

Fran. Santo es el consejo, pero
la resolucion no es santa.

Enr. Ven acá, ta al postillon

dixiste que me llamaba
Enrique? *Fra.* Como pudlera;
si ré que Felix te llama.

en esta ausencia, trayendo
el nombre mudido, à causa
de que por él no te sigan?

Enr. Anoche, quando entré en casa

de aquella tara hermosa,
que placidamente ingrata,
à quien am para de noche,

de dia le desampara,
dixé mi nombre? *Fran.* No sé:

que tal dixesses, que nada
oi mas, que vn forastero

Español, sino es que ayas
dicholo esta noche à Fablo.

Enr. No le hablé en esto palabras:
veamos el otro papel.

Fran. Mirale tu, y tu alma.

Enr. lee. Alentad, señor Don Felix,
y vivid con esperanzas,

que aunque ay quien os ofenda,
ay tambien quien os ampara.

Felix me llama tambien.

Fran. O todo mi juicio falta,
ò estas muger es han hecho,

al vér que vna, ni otra halla
camino de que parezca,

vn mismo hechizo, en que tratas
matarte vna ampararte otras

y el familiar, que se halla

de ambas vivo cada, viendo
 que es peor servir à dos damas,
 que servir à dos señoras,
 quando Enrique te maltrata,
 y Felix te favorece,
 está bedeciendo a entrambas.
Enr. Muy lindo fanititar fuera
 el que, quando me amenaza,
 me avisa de que me ponga
 bien con Dios: barbaro, calla,
 por que yo no he de creer.
 que hechizos, y encantos aya,
 y toma esta luz. *Fr.* Yo *Enr.* Sí,
 veamos donde es desta eitançia
 por donde entramos la puerta.
Fran. Aquí ay vna.
Enr. Entra, que à guardas?
Fran. Qué entres tu primero.
Enr. En ella. *Mirando à dentro.*
 no se ve mas que dos camas,
 sin puerta alguna: por donde
 entraríamos? *Fran.* Las guardas
 de las hechizeras suelen
 ser puerta regular: à falta
 de çion de chimenea:
 mas que es esto?
*Buelve la pared con una escusa
 baraxa, un frasco, y un vaso.*
Enr. Qué te espanta?
Fran. Ver que las paredes den
 luzes, y despues canallas.
Mira la escusa baraxa.
Enr. Qué será esto? Dulces son.
Fr. Con vn frasco, y vna taza:
 sin duda de azucar piedra.
 señan Monjas que se mandan
 por torno de cal, y canto.
Enr. Posible es que tengas gana
 de comer? *Fran.* Y de beber.
Enr. Como de esto no te eltrañas?
Fr. Como lo trae fantiguado?
 el *Fran.* de muera Marta:
 y pues de vna colacion
 está lido postre la cama:
 y pues se donde ella cae,
 lepa ella donde yo cayga,
 y venga lo que viniere.
Enr. Tâbien yo iré: no à tomarla
 como descasfo sino
 como campo de batalla,
 que es de los tristes: Fortuna,
 que consultaré à mis ansias?
Li. Qué os pòzals con Dios, *Enr.*
 Li. *Fr.* de morir mañana. *Que,*
Enr. Qué nada os asija, *Felix,*

y viva con esperanza,
 que aunque ay quien os ofenda,
 tambien ay quien os ampara.
Enr. Qué dizes dello? *Fr.* Que si
 Dios de aquel vivo te saca,
 el Cavallero Encantado
 se avrà de llamar tu farsa.

JORNADA TERCERA.

Salen Serafina; y Libia, q trae luz.
Lib. Pues itn recogerce, toda
 la noche en vela has queido
 estâr, por si meneller
 foelle, escuchando algun ruido,
 proseguir con amenazas,
 ô asegurar con alivios:
 y ya amanece, señora,
 sin que dentro se aya oido
 rumor alguno, bien puedes
 descansar vn rato. *Ser.* Impio
 fuera para mi el descanso,
 que si acompañada lido
 con mis penas, que haré à solas?
 Y puesto que mas me rindo
 à la confusion, que al sueño,
 discurremos, que avrà bdo
 lo que este hombre avrà pensado.
Lib. Pues ya que en esto te sirvo,
 vamos recogiendo cabos,
 que llaman sentar principios:
 Mandastele à aquel villano,
 que por donde iba, nos dixó,
 el Español, porque nunca
 en él se hallassen testigos,
 que se despuesen que tu
 le avias buscado, y visto,
 que re traxesse, señora,
 los dos trocados vestidos:
 pagar dolo à su codicia,
 por: fianzar de camino
 con llave de oro el secreto,
 mucho mas de lo que él quisó:
 Mojada, y deshecha hallé
 en vno de sus bolsillos,
 û despreciada por rota,
 û quedada por olvidado,
 vna carta de quien ambos
 nombres, el proprio, y fingido,
 suplmea: con que no dudo
 que al hallarse conocido
 por su nombre, y el ageno
 en tan estraño reitro,
 ya amezazado à rigores,
 y ya consolado à auxilios,

el è el pebrs Cavallero
 perdiendo esta noche el juicio;
 Pensar que èl crea que es
 sobienatural hechizo,
 es locura, porque como
 se ve, que aqueste edificio
 se mueve; ha de presumir
 que es mas estudiado abitio;
 para ocultarle: Dezir,
 que se persuada à q à vn mismo
 tiempo pueden dos afectos
 tan contrarios; y distotos
 como son odio, y amor,
 tenerle allí; es desatino.
 Tener, que sospeche en tí,
 tampoco lleva camino,
 el dia que de tu casa
 le dexaste con desvlo
 salir, tan desesperado
 de que el loco te hizo.
 Y así, en lo que èl pensará,
 ni discurso, ni camino,
 porque si à tí no te entiendo,
 estando hablando contigo,
 como he de entender al otro,
 que apostarà; que à sí mismo
 à estas horas no se entienda?
Ser. Antes de agora te he dicho
 (mas puello q ño me entiendes,
 que importará repetirlo?)
 que si le declaro, Libia,
 lo que le debo, me obllgo
 à mucho; y si le declaro,
 que er no mas de porque vino
 à valerse de mi casa,
 es vn pretexto muy tibio,
 para que èl no se persuada
 que se yo à qué; y si sabido
 del vna vez, passa à otros,
 que ha de dezir de mi el siglo,
 caya malicia entrar sabe
 aun por menores resquicios,
 de que amparè vn Cavallero
 Español, advenedizo,
 y homicida contra tantos
 como oy en Francia ofendidos
 tiene la sangre de Arnesto?
 Y siendo así, que es preciso
 que èl lo que le d-vo ignore:
 (ya que tu ir genio previno,
 que aun sabido no lo sepa)
 y que nadie tenga indicio
 contra mi honor, profigamos
 con tenle discursivo,
 sin saber en que poder

se halla, ya que el Cielo quiso darnos para ello ocasión, hasta que apagando el ruido de buscarle, pueda irse con que a él le valgo, y me libro yo de la bjección, pagando vn peligro a otro peligro.

Lib. Ay, señora, si yo huviera de hablar en ciertos caprichos, que acá me están escarvando!

Ser. Yote doy licencia, dílos.

Lib. Temer tu de sí, que aya quien murmure tus deslenguos, ya es perderse tu el respeto, que no se huviera perdido otro en el Mundo: luego es evidente hilogitimo, que el corazon aculado es el fiscal de sí mismo.

Ser. No sé que te diga, Libia; y pues que sola contigo puedo hablar, la deuda que dió a la novela principio, quien duda que se hizo agrado a agrado, que compulsivo llegó a verte en aflicción, (y mas siendo el desaso tambien de mí ocasionado) quien duda que tambien se hizo lastima? Lastima luego, y agrado, no era preciso que se hiziesen otra cosa, que mirada a entrambos visos, fuese algo mas que piedad, y algo menos que cariño!

En este estado me hallava, quando Laura (ay de mí!) vino a encarcarme quanto era galán, vullente, entendido, y costefano: creerás, que asaltada de improviso, me alegrasse de escucharlo, y me pesasse de oirlo!

Añadióse a ello, no sé si afesto, ó si desvario, aviendo ballado en la catta, que mal justada leímos, otro acaso, que era el mismo.

A Don Felix de Cardona dezia en el sobreescrito, y de letra de mujer empezava: Enal que miso, que para mí no ay mudado nombre, pues fuera desico

atreverme a darte zelos a tí, mi bien, ni aun contigo: A estas locuras, que de ven de serfen amante a tílo para ellos discreciones, para los demás delirios, proseguian otras que troncava el papel rompido, no sé si por agasajo, ó no sé si por martirio, bien que por todo seña, pues a trozos dividido, entre lastimas de honor, y temores de marido, andavan los sentimientos embuelos en los cariños.

Y pues todo esto no es mas que vna exalacion, que a gyros apenas vislumbre nace, quando muere desperdicio, siendo tan breve su edad, que no avrá Libia, salido de casa, quando no dere de tanta ruina vn vesligio, para no quedar despues vaciando en qué avrá sido lo que él avrá imaginado, que hacemos para inculcírlo?

Como sabíamos, Libia, si por ventura ha tenido de que aya sido yo, algun rastro, algun indicio?

Y como, en fin, este tiempo que aya de estar escondido, haríamos que estuviéssse consolado, y no afligido?

Lib. Ay, como entiendo, señora, todos estos parañsimos de andar trabucando medios para no darte a partido de. Ser. No lo digas, pues basta, que no me enoje, y me rio de tu malicia: y supuello (ya lo dixé) que contigo no importa hablar como, Libia, sabíamos, puesto que hijo de vna fortuna este afecto nació, si nació en vn signo, haziendo el efecto en él, que en mí?

Que ya fuera alivio liber, a lo menos, que a él le sucedelo misimo: mas sin que en mí sospechasse.

Lib. Qué dirias, si camilgo hallasse yo para que

le habies en este sentido; lin ser tu la que le habies!

Y, pero Fabio ha veuido, luego lo sabras.

Sale Fabio.

Seráf. Qué Fablo, traéis? Fab. Mucha penas.

Seráf. Qué ha avido?

Fab. Antes de manecer buelvo, por lo que importa el aviso: Cedio, viendo que se cuenta que risó en el desaso, acompañado de Arnello, generalmente activo, vengarle en Florante intenta; preluiciado que él lo ha dicho; A cuyo efecto, juntando deudos, criados, y amigos, a buscar entró a Florante donde estava retraido, a tiempo que Margarita, no con menos saña y brío; ni menos sequito, estava intentando hazer lo mismo: De fuerte, que vn vando, y otros aunados, han puello litio al sagiadao que le guarda, a cuyo encuentro ha salido tambien Laura con sus deudos, sin bastar a reducirlos el Governador, de modo, que dexo en comun conflitta cubiertas calles, y plazas de presos, muertos, y heridos.

No sé, señora, si fuera bien que a sombra deste ruido se ausentasse el Español: no aya, pues que no pudimos sin resligos ocultarle, y mas villanos tolligos, alguno que por codicia de la talla haga atrevido que venga a dar a tu casa, hallandose tan vezino a esta Quinta el retraimiento; que casi se escucha el ruido en el a de arma, y voces, todó esse confuso ab, fmo.

Ser. Bie temeis, al punto, Fablo; id, y trae dos vestidos a nuestra moda, porque vayan mas desconocidos. Prevenid la mina, y Barcos y pues ya, aviendo rompido el día, no es ocasión,

en aviendo anochecido,
 [entrad por ella, y llevadle
 para la ría hasta el Navio
 que llegó esta tarde al puerto.

Fab. Tu verás como te liuro.

Vasf.

Ser. Entre dos estrechos, Libia,
 de tu reparo, ô el mio,
 lo primero es lo primero
 vayele, y lléve contigo,
 ya que vna vez declarada,
 con lo lo callar me alivio,
 mis lagrymas para el mar,
 para el ayre mis suspiros,
 aunque me dexé el dolor
 de que no lleve sabido,
 que esta que le puso al daño
 la que le dió el beneficio.

Lib. Esto, y lo que yo dezia,
 todo, señora, es lo mismo.
 X pues al anochecer
 se ha de ir, y no discursivo
 quien es que vaya, ni tu
 quedar dudosa, me obligo,
 hazléndole que su afecto
 reconozcas de camino,
 à que sin que tu le hables,
 le habies tu; y sin que el contigo
 hable, contigo hable; y esto
 sin deshazer los motivos
 que de Margarita, y Laura
 creyó, llevando sabido,
 ô ignorado quien le dió
 la vida; haciendo que al mismo
 tiempo su imaginacion
 descansa en el punto fixo
 de la verdad sin verdad,
 llegando el logenlo mio
 à callarlo sin callarlo,
 y à dezirlo sin dezirlo.

Ser. Como? *Lib.* Ven, no pierdas tiempo;
 sabrãlo, mientras me visto
 el disfraz que tu llevaste
 al mar, y tu otro vestido;
 mandando que otras citadas
 (pues no es posible encubrirlo
 della) me acompañen. *Ser.* Ciega
 debo de estar, pues que sigo
 ajenos pasos que dey
 à la eleccion de oïo arbitrio.
 Pero ay infeliz! qué puedo
 hazer! Quando: mas qué digo!
 buelvasse al pecho la voz,
 buelvasse al alma el suspiro,
 pues à despecto del labio,
 solo el silencio te sigo.

ha de ser de mi tormento. *Vanf.*

Salin Enrique, y Franchipan.

Enr. Es posible que has tenido
 animo para dormir?

Fran. No hize tal, que yo he dormido
 mas que de animo, de miedo.

Enr. De miedo? *Fran.* Si los sentidos
 me avla el sueño de embargar,
 y lo estavan quando el vino,
 claro está que el miedo fue,
 y no el sueño, quien lo hizo.

Enr. Despierta, pues, y veamos
 a la luz del día, qué ayusino
 es este. *Fra.* A qué luz del día,
 si entra por tales relquicios,
 que apenas dexa mirar
 la lobreguez deste sitio?

Enr. Murallares, y solo tiene
 en lo alto su edificio,
 camara fuerte sin duda
 de heroico oménage antiguo;
 vna tronera, de quien
 aun todo el Sol no es registro.

Fran. Si de troneras lo fuera,
 de noche se huviera visto
 en tus cascos. *Enr.* A los rayos,
 que dispesa mal distintos
 aquella parte por donde
 la luz anoche nos vino,
 reconozco, si no mienten
 turbados los ojos mios,
 pintado imaro, no proprio;
 es el que sige este nicho,
 que añanzado por de fuera,
 por mas que la fuerza aplico:
 blandearle dexa, no abrir:

En fin, Franchipan, ya dimos
 con el secreto que encierra
 este encanto. *Fran.* V!ve Christo;
 que me alegro, porque estava
 pendiente el alma de vn hilo,
 pensando que si durasse,
 se avian de ver repetidos
 pasos de la dama duende,
 y es gran cosa, que el pilasclipe
 echemos por otro lado.

Enr. Ya que tenemos sabido
 el secreto, procuremos
 ver quien su dueño aya sido,
 y quien, sabiendo mis nombres,
 confandir à vn tiempo quisso
 amenazar, y consuelos.

Fra. Como has de veïlo? *Enr.* Komplido;
 pues es facil, esse linozo.

Fra. En la celda ay vn cuchillo.

Enr. Tracle. *Fran.* Toma,

Enr. Sobre tablas

ella, en vano solicito

el lienzo romper. *Fran.* Detente,
que, ó me engañó, ó le han movido
de estotra parte. *Enr.* Hálla véilo,
como que lo ignoro finjo.

*Entreabren el bastidor, y detrás hablan
Serafina y Libia.*

Lib. Vaya aora esto, mientras vienen
las demás que han de asilbirnos.

Ser. Por li algo escuchamos, dexa,
Libia, entreabierro vn relquicio,
pues estando aquí, aun pe abrir
quiera, es facil impedirlo.

Buelve el bastidor con lo que dizen los versos.

Fran. La buelta han dado, trayendo
no sé que, que no di vísto
bien. *Enr.* Pues han buelto à cerrar,
lleguèmos à descubrirlo.

Fran. Quiera el Cielo que sea algo
comellible. *Enr.* A lo que miro,
en vn azafare ay ropa
blanca sobre dos vestidos.

Fran. O llevaça el diablo; pero
ya lo ayrà hecho, dezirlo
no quero. *Enr.* A quien à dezir
väs? *Fran.* Al Saitre que lo hizo.

Enr. Porqué? *Fran.* Porque mejor fuera,
que sobre dos pinedillos
vlieran, señor, dos lonjas,
entre dos friscos de vinos;
ò ya que es hechizo este,
fuera passel el hechizo.

Saca vn papel que traerà otro dentro.

Enr. Vn papel ay aquí, y dentro
dél otro, aunque mal distingio
à tan poca luz la letra,
dize: llega à oirlo.

Lee. El roscó buell, señor
Don Enr que, abito indigno
es à ran gran Cavallero,
y así, tratad de vestiros
en noble trage, porque
no os vea el Pueblo deslucido,
quando esta tarde salgais
à morir en el suplicio.

Fran. Linda piedad de Christiana.

Enr. Veamos el que dentro vino.

Lee. Señor Don Felix porque
salgais mas desconocido
de esta prision esta noche,
en nuestro trage vestios,
con que, pues sabel la lengua,
podeis mas seguro iros,

Fran. Conformad (fios trevejor.

Enr. Quien tal confesion ha vtilo?

Que he de creer desto? *Fran.* Lo que
yo, señor, dixè al principio.

Enr. Qué fuè?

Fran. Que las dos Madamas,
viendo que no has parecido,
de vn milimo conjuro vfarons;
y el demonio, que anda liito,
obedecer à la d's
quiete à vn tiempo. *Enr.* Qué delirio!
yo no me he de persuadir,
como otras vezes he dicho,
y diè infinitas vezes,
a que ay encantos, ni hechizos,
y mas quando veo, que es medio
tan pensado, y prevenido
el desta prision, pues veo
el fabricado artificio

con que se manda. *Fran.* Pues qual en
quieres que les aya dicho
tus dos nombres? *Enr.* Qué sé yo.

Fran. Vénenre tan varios juizios,
pues no elloy mohino, señor,
con la que mearte quiso
en venganza de vn hermano,
ni con la que te previno
amparar en favor de otro,
ni con la que con desvílo
nos arrojò de su casa.

Enr. Pues con quien estás mohino?

Fran. Con la que del Mar. sacalte,
pues apenas del peligro
libre se viò, quando solo
cuydando de ti, aun no dixos:
Ya que mojado quedais,
enjugaos à esse bolsillo.

Y siendo así que las señas
de abito, y nacton, preciso
es que la ayan informado
de ti, no ha hecho en tus confitos
nada en favor tuyo. *Enr.* Como,
si encerrados, y elcondidos
siempre hemos andado, quieres
que aya, Franchipan sabido
de nosotros? *Fran.* Como esto: tras
hiziera, cuerpo de Cristo,
otro encanto, y to supiera.

Enr. Las damas con recibilos
agradecen los favores,
y así baltò el que me dixò.

Ser. dent. La vida os debo, Español,
à que siempre agradecido
mi valor os estarà.

Fran. Vive el Cielo, que lo ha oido.

Enr.

Enr. Las mismas razones fueron,
que agora es las que alla dixo.

Fran. No nos faltava agora mas,
que avernos añadido
quarta dama a la novela.

Enr. O tu, que me has respondido,
quien quiera que fueres, donde,
o cómo de mí has tenido
noticia? *Ser. dent.* Pues no bastó,
vallente Español invicto,
la queru de tí me dáis?

Dentro Musica, y bayle.

Ella, y Musica. En la tarde alegre
del señor San Juan.

Ser. dent. Quando para mí tragedia
de otros la festividad.

Ella y Mus. Era bayles la Tierra,
musicas el Mar.

Enr. Las fiestas de la marina,
que fueron sus regozijos,
y mis penas, repetidas
no escuchas? *Fran.* Sin duda, han ido
en tomeria a quitar
las cadenas, y los grillos
al Moro, y de passo buelven,
porque no muden de oficio,
a echarnoslas a nosotros.

Enr. Franchipan, qué es lo que oímo?

Fran. y Mus. Que en la tarde alegre
del señor San Juan,
todo es bayles la Tierra,
musicas el Mar.

Enr. Festivas voces, que en esta
prisión me aveis repetido
memorias de aquella dicha,
¿dichada, qué motivo
es el vuestro? *Ser. dent.* Que conozca,
que soy quien soy, y no olvidado
el beneficio, pues vengo
a pagarte el beneficio.

Enr. Pues hablame claro, y llegue
a verlo, pues llevo a oírlo.

Ser. dent. No puedo. *Enr.* Porqué?

Ser. dent. Porque.

*Salen cantando las que pueden, Libia con
el vestido de Serafina, y Serafina con
el disfraz, todas con mas-
carillas.*

La Musc. Solo el silencio testigo
ha de ser de mí tormento.

Enr. Qué es esto. Cielos, qué miro?

Ser. El prodigio de vn valor.

Tod. Y con ser tal el prodigio.

La Musc. Aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo,

Lib. Y es verdad, pues qué me obligo.

Ella y Musc. A callarlo sin callarlo,
y a dezirlo sin dezirlo.

Lib. Para que tristes horrores
diviertan éstos festivos,
cantando entrad. *Enr.* Mal podrán
divertirse mis sentidos,
quando es de igual confusión.

El y Musc. Solo el silencio testigo;

Enr. Pues si creo que es piedad
de quien obligada dixo,
que avia de guardar mi vida,
por qué la duda ministro.

El, y Musc. Ha de ser de mi tormento?

Enr. Siendo tan contrario el silo,
que vea el agrado, y quede
tan mudo, y tan suspendido.

El, y Musc. Que aun no cabe lo que siento;

Enr. En quantos varios delirios
forma vn triste: y si es que hazer
pretendo contrario juicio
de qué es quien me dá la muerte,
aun no cabe tan impio
rigor, como hazer lisonjas,
para dilatar martyrios,
en todo lo que padezco.

El, y Musc. Ni en todo lo que no digo;

Enr. Cabe tampoco el pesar
que obligada aya tenido
memoria de mi otra dama;
y así, a tres dudas rendido,
en lo que entiendo, oyo, y veo;
tan solo me determino.

El, y Musc. A callarlo sin callarlo,
y a dezirlo sin dezirlo.

Lib. Señor Enrique, de Felix,
porque no tan discursivo
la duda os tenga, oíd, sabéis
quien soy, y a lo que he venido;
conoceis este disfraz,
este aparato festivo
de musicas, y canciones?

Enr. No señora, que aunque admito
señal en él de vna dama
a quien hize algun servicio,
no le conozco, porque
yo luego al punto me olvidó;
fino de la dama, de
las señas en que la sirvo.

Lib. Pues esta sabiendo, Enrique,
que vna que aveis ofendido,
os tiene para mataros,
en esta torre escondido,
cuya execucion dilata:
porque huvo quien le dió aviso,

tra que aveis obligado,
 à entrambas se ha preferidos
 porque siendo ella por quien
 os echasteis del Navio,
 sin ella no os dexen de vna
 recores, ni de otra auxilios:
 y assi, oyendo à esse estado,
 que offadamente atrevido
 pudo arguirla de ingrata,
 viene à veros en el mismo
 trage que admitiò el favor.

Franc. Nunca yo lo huviera dicho.

Lib. El como pudo saberlo,

si el como aver suspendido
 blandura, y rigor de entrambas,
 y entrar en este retiro
 con melicor, y fellejos,
 no tenais que discurrirlo,
 que es tan sobrenatural
 la diligencia que hizo
 por saber de vos, que supo
 quien sois, porquè avéis venido
 de España mudado el nombre,
 y que ay dama, y ay marido
 de por medio. *Enr.* Cielos, què oygo!

Franc. Di agora que no ay hechizos.

Enr. Nos è lo que harè al cetrolo,
 mas mucho assombra el cetrolo.

Ser. Hablale en mi, porque sepa,
 si lo que siento ha sentido.

Lib. Si harè; y siendo, Enrique, assi

que es tan grande este prodigio,
 que aunque ella presente ella,
 no es ella, pues yo la finjo,
 no pretendais saber mas
 de que airtva ha pretendido
 sacar de vn peligro à quien
 la sacò de otro peligro:

Vn hombre entrará esta noche,
 y no por esse portillo,
 que dispuso la crueldad
 de quien encerraros quisso,
 sino rompiendo à este centeo
 las entrañas de su abysmo:

Seguidle, mudado el trage,
 y donde os llevare, idos
 à merced de mejor hado,
 à ley de mejor destino:
 que yo no pretendo mas,
 que à quien obediente asistido
 servit en que os vais, y en que
 lleveis, Enrique, sabido,
 que vais deudor de la vida
 à quien os la avia debido:
 sin que yn reacor os ofenda,

sin que os ampare vn castigo,
 y sin que podais quexaros
 de la que el desdèn os hizo
 de arrojaros de su casa,
 pues otra en su nombre vino.

Ella, y Music. A callarlo sin callarlo,
 y a dezirlo sin dezirlo.

Enr. Oid, esperad. *Lib.* Què querelad

Enr. Solo dezir, que aunque estimo
 à la que sois, ò fingis,
 el aver hecho prodiglos
 tan grandes en basta mia,
 me perdene no admitilos,
 pues no podrè agradecerlos.

Lib. Por què? *Enr.* La causa no digo,
 que dixè à otra dama. *Lib.* Què es?

Enr. Que yo favores no admito
 que en paga vlenen, pudiendo
 venir solo en beneficio.

Lib. Por què razon tan cortès,
 drzid lo escusais? *Enr.* Moyldo
 de que ay otra superior.

Lib. De no ser agradecido,
 puede superior razon
 avet? *Enr.* Si.

Lib. Qual es? *Enr.* Que se hizo
 tan dueño de mis potencias,
 tan señor de mis sentidos,
 no sè què primer concepto
 de que otra dama avia sido
 à la que avia dado vida,
 que no me dexa alveditio
 para que, con ella pueda
 ser atento; y assi, os pido
 digais à quien favorece
 mi vida, que pues rendido
 à otra beldad, no me queda
 eleccion, vso, ni arbitrio,
 no me ponga en ocalion
 de ser ingrato, delito
 tan feo en vn noble, que à precio
 de no serlo, la suplico
 me dexè en poder de quien
 me dè muerte, que el que ha sido
 tan infeliz, que no tuvo
 aquella dicha, mas digno
 amparo serà dexarle
 dár la muerte. y. *Lib.* Tan rendido
 à essa dama estais? *Enr.* Què mucho?
 Si aunque otras ay an s: bido
 valerse de encantos, ella
 de milagros. *Franc.* Y tan lindos,
 que fueron de aquellos de
 milagros, y basiliscos,
 pues no hizo con vn Moro

lo que con necesoros hizo.

Ser. Prolixe en esto, pues sabes,
que no me pesa de oírlo.

Lib. No será mejor que tu
lo profigas? *Ser.* Como? *Lib.* Arbitrio
no faltará; aunque no es
cuerdo, ni cortés estito,
donde ay dama, alabar otra:
porque veais, que no ha ayldo
quien pueda à mi darme zelos,
tan de parte solielto
ponerme de vuestro amor,
que aun en esto he de servirlos;
Què nie dierades por vérla,
y hablarla en aquele sitio,
y que ella os vea, y os hable,
dizlendoo en el lo mismo
que si estuyera en su casa,
à donde os huviera oído
tan amantes rendimientos?

Enr. No sé, pero agradecido
os quedara à la fineza.

Lib. Pues de quantas han vealdos
conmigo, ved qual quereis
que sea. *Enr.* Yo no la elijo,
la que vos quisieris. *Lib.* Pues
porque veais, quan presto os sirvo;
sea la que està primera.

Quitala la mascarilla à Serafina,

Ser. Qué hazes?

Lib. Cumplir lo que he dicho,
en que sin que tu le hables,
le hables tu; y sin que el contigo
hable, contigo hable. *Enr.* Ciegos,
que es esto?

Fran. Cere que ay hechizos?

Enr. No sé que se diga; pero
mucho puede este prodigio.

Ser. Hombre, cuyo amor me ha puesto
en trance tan exquisito,
que arrastrada en vn imperio,
que en mi ha cobrado dominio;
à verte vengo forzada,
què esperanza te ha perdido
alentar, si à no mas ver,
aquella noche es preciso
irte con el que vendrá
à sacarte del abyfmo?

Enr. Hermoso asombro (què mal
me aliento! qué mal me animo!)
größero fuera mi amor,
si se huviera mantenido
de esperanzas, que el que espera,
interesado, y no fino,
complace, mas no mereces

y yo, si, quando, qué digo!

Fran. Esto si, cuerpo de Christo,
conoce que eres humano.

Ser. Cobraos, y alentad. *Enr.* Corrida
de que pensais que es temor
lo que es respeto, os afirmo,
que en qualquier parte que os viere
me sucediera lo mismo:

y así, para que veais
que si à vuestro peregrino

Sol rindo la turbacion,
no el valor, y animo rindos:

tengo de ver, vive el Cielo,
si es verdadero, ò fingido

este objeto. *Ser.* Deteneos,
porque en el instante mismo

que nie roquels, no hallareis
nada de quanto aveis visto,

Enr. Primero que decobarda
he de morir de atrevidos;
si es fantástico, ò real,
viven los Cielos Divinos;
he de ver, por mas que diga
vuestra voz,

*Ruido dentro de espadas, y disparar
de pistolas.*

Mar. dem. Deudos, y amigos,

nueva quien mi sangre ofende!

Laur. dem. Amigos, y deudos míos;
viva, à pesar de su fña.

Enr. Qué confusion! *Fran.* Qué prodigio!
Cel. dem. Muera el que mi honor agravia,

Flo. dem. Pues ya que mal resistimos
podemos, al monte. *Tod. dem.* Al monte!

Lib. No à mal tiempo ha sucedido
d. i retramiento à campaña

aver los vandos salido,
para vuestro latente. *Ser.* Pues

aprovechemos el ruido
para que de aqui salgamos.

Lib. Hombre, ya ves que han vealdos
à buscarte quien te ofende,

y quien te ampara en castigo
de que esse asombro quisieses

tocar; y pues al camino
importará, que salgamos

à eliorvar estos designios,
en paz queda. *Ser.* Y no te atrevas;

ni à tocarnos, ni à seguirnos.

Enr. Mucho mandas bello asombro,
porque imán de mi alvedrio

ei fuerza que tràs ti vaya.
Ser. Porque os quedéis, antes de iros;
os doy palabra de yeros,

Enr. Yo la decepto. *Ser.* Y yo la afirmo; porque no oyga estotras voces, buelvan acentos festivos.

La Musf. A callarlo, sin callarlo,
Vanse las mugeres.

Fran. Creerás, que ay encanto agora!

Enr. No sé, trae estos vestidos, y en inenor trance nos halle qualquier suceso. *Tod. dñr.* Seguidlos.

Mar. dñr. Muera quien mi sangre ofende.
Lau. dent. Muera quien lo ha pretendido.

Enr. Mi vida, y mi muerte, Cielos, escucho, y loo me animo.

Musf. A callarlo ha callarlo, y a dezirlo sin dezirlo.
Vanse, y salen riñendo Florante, y Celio.

Cel. Pues donde estais retirado hallarte tupe, oy verás huvo meneller jamas el reñir acompañado contigo mi valor. *Flo.* Yo, ni lo dixé, ni podía, no siendo; engaño sería de quien de lexos lo vió; y si fue satisfaccion esta, ya de lexo dexa, pues no la doy a tu quexa, sino a mi reputacion.

Cel. Ni yo la quiero. reñido à morir, y matar oy.

Salé Laura por una puerta, y Margarita por otra, y ambas con gence, y armas, y por la puerta de enmedio sale el Governador.

Mar. Muera, que à tu lado estoy.

Lau. Viva, que estoy yo à su lado.

Gov. Teneos, pues como asil tan ciego vuestro valor, no vé que yo estoy aqui. *Cel.* Señor! *Astolfo,* ya yo es bolvi la espalda vna vez en fee del gran respeto que os debos mas tan barbáro me atrevo à bolver oy por mí, que ni prision, ni muerte temo.

Flo. Ni yo tampoco me diera à partido, que no fuera passar al segundo estremo de mi defenfa, por mí, *Riñen.* y por mi honor. *Gov.* Deteneos.

Mar. Son en vano tus deseos. N. bles deudos, pues en mi la sangre de Arnesto os llama, muera quien la causa fue.

Lau. Deudos illustres, ved que

en mi su desfealdad os llamá.

Mar. y vn. Muera el tyrano homicida.

Lau. y otr. El fiero alevoso muera.

Gov. Tente, Margarita: espera,

Laura. Tod. Nada nos impida, porque basta mi valor à reducirlos.

Entranse todos riñendo, y retirando à Florante, y Laura, y sale Fabio.

Fab. Divinos.

Cielos, quando los destinos aplacarán el furor con que buelve à esta campaña el pasado horror, saliendo ya de la Ciudad huyendo los de Florante, ia saña de dos familias, que aunadas sigulendolos han venido al bosque! En el escondido espero vés apagadas tantas iras de la fria noche, que tambien está oy de batalla, pues vá acabando con el día, para entrar yo por aquellos dos, à cuyo fin, la entrada dexo à la mina aclarada.

Cel. dent. A ellos, Margarita.

Marg. dent. A ellos,

Celio. *Cel. dent.* Ataja por ai, mientras yo por acá voy.

Salé Margarita por una parte, y por la otra Florante herido cayendo.

Mar. Ya puesta à este passo eitoy.

Flor. Ay infelize de mí!

Mar. A mis plantas has caído, fiero tyrano. *Flo.* Y no tanto me pone horror, me dá espanto el llegar à ellas herido, de esse risco despenado, quanto el aver tu de ser de quien me he de defender.

Mar. Mal podrás, quando postrado à mis pies está. *Flo.* Pues sea consuelo de mi tyranos hados morir yo à tus manos.

Vengate, pues en mí, y crea el Mundo, que si me vi rendido, à vna Dama fue, que por querer adoré, y sin querer ofendí.

Mar. Como sin querer tyrano, si à des luzer tu traycion, los que agraviados en mi son, desdichas son de mi hermano?

Bien vno, y otro pudiera
vengax, pues rendido estàs;
pero he de valer yo mas,
que vos y alii, pues que muera
vn ingrato, no es honor
de venganza tan altiua,
como que vn ingrato vlya
à morir de su dolor:
de la noche, y la espesura
te ampara, que yo dirè,
que no te vi, y lleuare
la gente a otra parte, à pura
fuerza de mi singular
valor, que à saber alcanza,
que no està en temar venganza,
ùno en poderla tomar,
el desagravio de quien,
aunque estè mas ofendido,
no se venga en el rendido.

Vno dent. Aquella parte se ven
èl, y Margarita. *Mar.* Cielos,
ya, aunque quera, no podè
dezir, que no te vi. *Flor.* En fea:
de desenojar tus zelos,
y satisfazer tu ofensa,
ya que tan solo me veo,
y he rido, salvar deso:
la vida. *Marg.* Huye, pues, y piensala
como ocultarte podràs.

Enr. Vna boca que veo alii,
mi sagrado sea. *Vase.*
Sale Celio, y gente.

Vno. Azia aqui
cayò. *Mar.* Celio, donde vâs to:

Cel. Dividiònos la maleza
del bosque, à Laura seguí,
ella por huír de mi,
se metiò en la Forraleza
de Serafina, sagrado,
que no me atreví à romper,
y avlendo visto caer
à Florante despenado
àzla aqui, y à ti con èl,
vengo en tu busca. *Mar.* Ay de mi!
que aunque di con èl aqui,
quiso mi suerte cruel,
que èl de la fuga valido,
y yo al cansancio postrada,
mas no le siguèsse. *Cel.* Nada,
llegando yo, avrà perdido,
si penetrando lo espeso
del monte, encuentro con èl.

*Sale el Governador, y gente, y prenden
à Celio.*

Gov. Llegad, que Celio es aquel,

Cel. Què es esto? ay de mi!

Gov. Que preso
os deis. toltad ella espada:
Vo., Margarita, bolved
a vueitra casa, y tened,
no por pillion su morada,
sino solo por retiro,
sin dar ocasion à que
el primer hombre la dè.

Cel. Ay de mi Infeliz! *Mar.* Admitro,
que conmigo habeis sifi.

Gov. Nidle mas que yo, sabià
el respeto à que os està
mi sangre obligada: aqui
no soy Altolfo señora,
soy Juez, aunque Altolfo lrè
sirviendoos, venid, porque
quedeis.

Sale el Vijete Villano.

Vej. Lleguè à buena hora:
Aparte me importa hablaros.

Gov. En què? *Vej.* En si ciertos seràn
los mil escudos, que dãn
à quien lleue à declararos
à donde està el Español.

Gov. El Sol mas cierto no es,
que ellos. *Vej.* Pues si à lo Francès,
escudos seràn del Sol;
sibed. *Gov.* Hablad quedo.

Vej. Que *Habla quedo aparte.*
en casa de Serafina.

Gov. La voz baxad. *Mar.* Què divina
podere la influencia fue
lo que en mi predominò
tanto en favor de Florante,
que nada sea baltante:
à que le aborrezca yo?

Cel. Què fiero sãnudo hado
hizo, que tràs mi vnitiera
Altolfo, y que me prendiera?

Gov. En fin, què esta allí encerrado!

Vej. Si. *Gov.* Mirad lo que dezis.

Vej. Que digo verdad, es llano.

Gov. Prended aqueste villano.

Vej. Porquè? *Gov.* Por si me mentis,
que no porque no os darè,
como verdad aya fido,
lo que el vando ha prometido.

Vej. La codicia (ay de mi!) fae
la que me engañò. *Gov.* Oy espero
todo emmendarlo, que vn Juez
debe acordarse tal vez
tambien de que es Cavalleros
No lleveis à Celio aqui
vos oídme aparte, bella

Mar.

Margarita, si mi estrella
dispuesto huviesse. *Mar.* Ay de mi!
Gov. Qué al Español, que mató
a vuestro hermano, prendiesse,
y del jullicia os hiziesse,
seia buen medio yo
con vos, para que cessasse
contra Florante el rencor,
pues él no fue el matador,
con que el fargo se apagasse
de los vandos, que encendidos
con escandalos tan fuertes,
todos son iras, y muertes,
entre tres esclarecidos
llnages? Mirad, que está
en vuestra mano deshecha
vèr su ruina, y satisfecha
quedar vos, pues se verà,
que lo paga el homicida:
Sea yo con vos bastante
à perdonar à Florante.

Mar. Bueno es que otro me pida *ap.*
quizà lo que yo deseo
desde que à mi pies le vi.

Gov. Qué me respondes? *Mar.* Que si,
pues si vengada me veo
del matador, aunque sea
por jullicia. puesto que oy
la que querelia no soy,
la remission que desea
tu valor, otorgaré.

Gov. Dáisme esta palabra? *Mar.* Si;
pero donde està me dl
el Español? *Gov.* Yo lo sè,
bien, que para ir à buscalte,
sin tampoco atropellar
con otro respeto, vlar
de la industria con que le halle
conviene, y esta ha de ser:

Celiso? *Cel.* Qué es lo que mandais?

Gov. Que como que huyendo vais,
os entras à defender
de mi en cas de Serafina:
la espada tomar podeis,
como que en fuga os ponela.

Cel. Aunque lo que él imagina
no sè, no me puede estar
mal el que vna vez me ausente.

Gov. Qué hazeis? *Cel.* Perdonad, q' Intente
huir, pues me lleguè à mirar
libre de qufen me tenia. *Vase,*

Gov. Pues su atrevimiento veis,
seguidle, y no le alcancela,
que yà con licencia mia.

Vanse los Criados,

Mar. Quien mayor arrojo vld?
Gov. No es mucho, seguidme à mi
vos, que esto conviene así.

Mar. No sabè la causa? *Gov.* No;
halla saberla así. *Mar.* Cielos,
quien creerà que huvo muger
que supo à vn tiempo vencer
iras, venganzas, y zelos? *Vanse.*

*Sale Don Enrique en trage de Francès gaiz
lan, y Franchipan de lacayo.*

Enr. No nos està mal el trage.

Fran. Bayos Monhures estamos;
nunca la noche me hizo
en obfcurecese agravlo
mayor que oy.

Enr. Porquè? *Fran.* Porque
era gran gulto el mirarnos
vna vez li qulera, corto
el talie, y el calzon ancho.

Enr. Dexa locuras, que à mi
nunca la noche agasfojo
mayor me hizo, que oy.

Fran. Porquè?

Enr. Porque estando oy esperando
dos dichas, quanto apresure
mas el curso al veioz passo,
tanto elloy mas cerca dellas.

Fran. Y son?

Enr. La que en vèr agurdo
aquella Ingrata hermosa
antes de à me, y la de hall arnoç
despues fuera de elle asombro.

Fran. Señor, que tu enamorado
vna muger vèr desees,
vaya, cesas son del diablo;
y no se aitera el estilo:

mas que ellès determinado
à si se rompe este centro,
irte con quien à llevarnos
entre, sin saber, señor,
donde, ni como, ni quando;
es cosa que. *Enr.* Franchipan,
aunque lo que està passando
à los dos, confesso, que
ni lo entiendo, ni lo alcanzo;
no por esso persuadido
elloy à que aqui ay encanto.

Fran. Pues qué queres que aya?

Enr. Enredo,
que yo à comprehendir no alcanzo;

Fran. Como?

Enr. Aquelle nó es el nicho?

Fran. Si. *Enr.* Pues à obfcuros estamos,
no nos apartemos del,
veràs que si lo guardamos,

fino

fino es por él, nadie entra,
ni sale.

*Arrimanse al nicho, suena ruido
en la otra puerta, y sale Floran-
te lleno de tierra.*

Fran. Pues arrimados
à él estamos. *Flo.* Ay de mí
Infeliz! *Fran.* Cielos santos,
qué ruido es aquel? *Enr.* No sé.
Flo. Donde me llevais forzado
à sentir, y padecer
la violencia de los hados?
Enr. Forzado dize que viene,
qué le quiera éis. *Fr.* Esto es malot:
lies nuestro mozo de malas!
Porq' no ay, ni aun voluntarios,
quien se averigüe con ellos.
Flo. La gruta que por resguardo
tomé, elcondido me tuvo
à la boca, hasta que paños
fenti, y creyendo que eran
los que me venian buscando,
me retiré mas al centro,
donde el ramor contriaudo
me vino siguiendo, hasta
que con la pared hallando,
con ella en el suelo di:
Cielos, qué anchuroso espacio
será aqueste! *Sale Fabio.*

Fab. De la mina
quitas las brezas hallo,
con que la senta cubiertas
si aviendola visto acaso
el Español, se avrà ido?
Enr. Sientes algun ruido?
Fran. Y harto.
Fab. Por si no es lo que prefamo,
en buxas voces le llamo:
lofeliz joven, à quien
han perseguido los Astros,
sin mas causa, para ser
tus delitos desdichados,
que ser nobles tus delictos.
Flo. Quien conmigo estará ha-
blando,
que capaz de mí desdicha
aquí esté?
Fab. Llega à mis brazos,
que amigo te bulco, pues
mi intento es ponerte en salvo.
Flo. Cielos, qué puede ser esto?
Enr. O tu, q' en horrores tantos
me buscas para librarme
de poderosos contrarios!
R. Otro ay có qué habla. *En.* Ya

que solicite mi amparo,
la primer piedad te debo,
de ti la segunda aguardo. (no
Fl. Bueno es, no hablado ni lugu-
conmigo, creer q' hablá ambos.
Fr. En qué quieres que te sirva?
Enr. El bellísimo milagro
que obedecer, pues que vienes
por mí aqui della mandado,
me dixo, que avla de vér
antes de irme, el soberano
Cielo de aquella hermosura,
que ya fabrás que idolatro:
espera antes que me lleyes,
que logre esta dicha.

Fab. En vano
la sollicitas, que pierdo
tiempos ven, que no dà espacio
la prisa de que te ausentes.
Enr. Permittedme vn breves rato,
liquira por ser postera
esperanza.
Fab. De aquí vamos.
Enr. No he de ir, sin que antes.
Flo. Fortuna,
en qué parará este pasmo,
entre cuyo horror, por vér
si le averiguo, oygo, y callo?
Enr. La vca.

Fran. Bueno es ponerse
à tu por tu con el diablo.
*Sale Libia en el traje que estava,
y con majo arilla.*
Lib. Aviendose Laura en casa,
huyendo de sus contrarios,
entrado, Cedio trás ella,
y el Governador trás ambos,
con animo de mirarla,
corriendo del otro engaño,
por si dà con el secreto,
en el traje que me hallo
vengo à guiarle à la mina,
sin aguardar à que Fpblo
le saque: infeliz joven?
Flo. Otra voz se oye à este lado.
Enr. Quien me llama?
Lib. Quien aquí
te viene. *Fran.* Ay de mí!
Lib. Buscando.

Fran. Otro demonio tenemos
dixo por esto el adagio.
Lib. Para que logres la dicha
que desas, ven bolando
conmigo:
Enr. Ves como espero

segunda dicha no en vano?
suelta.

Fab. Has de venir conmigo,
Lib. Ven trás mí.
Fab. Sigae mis passos,
Lib. Qué esperas?
Enr. Mi dicha espeto,
Fab. Qué aguardas?
Enr. Mi bien aguardo.
Flo. Cielos, q' es, sin q' ninguno
me busque, llevarme entrá ambos?
Ser. den. En mí casa esta ostadia?
Lau. de. Y mas yo có ella estádo?
Ma. din. Qué importa, quando
con él
llego yo à vengar mi agravio?
Los. 4. q' nuevas voces son estas?
Gov. de. Perdonad, q' escarmen-
del engaño que otra vez (tado
conmigo hízilleis, librando
à vn delinquente, he de vér,
quando a otro bulcar aguardo,
hasta el vltimo tectete:
Entrad, pues, que yo os le abro?
Salen todos.

Cel. Menos importa à tus pies
puedo, morir yo à tus manos,
que vér que de Serafina
el lustre ofendas. *Gov.* En vano
es ya, traid luzes.
Ser. Ay tuíte!
si à aquellas horas no ha Fabio
sacado ya al Español.
Sacan luzes los criados.
Enr. La palabra q' me ha dado;
me ha cumplido, pues la veo,
como antes estava, al lado
de aquella à quien di la vida.
Fabi. Roto el secreto, que aguar-
do? *Vase.*

Lau. Qué retiro será este?
Mar. Yo también entro à mirarlo?
Enr. Verd. d. es todo, pues veo
la que obligo, y la que agravio,
Flo. Qué miro! este el Español
no es?
Enr. No es este, Cielos santos;
Fiorante? Quanto le debo!
pues que le debo el cuydado
de buscarme, aun hasta aquí.
Gov. Pues vno busco, y dos hallo;
donde intentan la defen-
sa ya será imposible, daos
à prision.
Enr. Qué mas prision,

senor, que lá-que aqui passo
pues preso de Margarita,
aquí me tiene encerrado
para darme muerte. *Mar.* Yo
Qué dizes, hombre! pues quádo
pude yo tenerte aquí?
En. Quando Laura embarazádo
tus rigores, ha impedido
su execucion.

Lam. Es engaño,
que si yo de ti no supe,
cómo pude embarazarlo?

Err. Esta deydad; si en las señas
de la que libté reparo,
lo dirá.

Lib. Yo no sé nada,
más de que Libia me llamo,
criada de Serafina.

Err. Qué Serafina! Si es vago
objeto que me la finge!
Gov. Bien véi Español, q' quáto
propones; engaña es.

En. Bien puede ser q' ser engaño,
pero yo la verdad digo:
Margarita me ha ocultado,
Laura me ha favorecido,
y esta muger ha estorvado
los intentos de las dos,
haviéndolo que vea el traslado
de la que me echó de sí,
en este horroroso encanto,
señalado á buscar me viene
Florante activo, y bizarro,
por averle yo en su duelo
favorecido.

Flor. Pues hallo *ap.*
buena disculpa de estar
oy aquí, della me valgo.
Yo supe que Serafina,
de su piedades usando,
porque él fin se valió della,
al Español ha ocultado

en esta Torre; y porque
no debiese á otro al amparo,
entré yo por él.

Ser. Verdad
es, que yo su vida guardo,
pero diga él si me ha vltio,
sabido; ni imaginado
si pudo nunca ser mio
el favor, pues le ha logrado
sin saber quien se le diese,
medios previniendo el truíto,
porque en mí no imagináse!
Mar. Qué livé discursos vanos!
tu la palabra me diste
de facit: hacer un agravio:
muera el Español.

Flor. Primero
q' él muera, á tus pies póstrado,
bella Margarita, yo
(q' he de hazer, desta obligado
de Serafina ofendido!) *ap.*
te rogaré, que la mano
de vn esposo suplir pueda
oy la falta de va hermaso.

Mar. Siendo tu mi esposo, como
puedo ser parte, lives claro
que es todo el que lo es; y así,
ya de la instancia me aparto:
viva el Español. *Lam.* En fin,
Serafina, tu recato
paró en tener escondido
en tu casa tiempo tanto
vn hombre!

Ser. Aquesta malicia
tiene muy facil reparo.

Lam. Qual puede serlo?
Ser. Este: Celio,
vn guante que llegó acaso
sin mi voluntad á vos;
qué es del? *Cel.* Veisle aquí.

Ser. Cobrando
yo el guante, y sabiendo vos,

Enique, que los passados
duelos de los dos no fueron
de mi culpa ocasionados,
pues ellos mismos dirán
que fue perdido, y no dado.
Sepa Altoífo, y sepan todos
que el averos amparado,
no fue con solo el pretexto
de aver en mi casa entrado,
que era muy leve, sino
con el de averme librado
del riesgo, pues fui teit quien
me sacó del Mar en brazor.

Fran. Cuerpo de Christo, esta sí
que es el verdadero encanto.

Ser. La vida os debo, y aora
que puedo ayrosa os la pago,
pues hasta cobrar el guante,
desalhojé la mano
ella va para ser vuestra.

Err. Si tanta ventura alcanzo,
seize yo.

Gov. Yo dichofo,
que á tantos amenazados
riesgos Hego á vér el fin,
que así ha de star otro lazo;

Flor. Qué há de ser?

Gov. Que a Celio dé
Laura, Florante, la mano;
con vuestro gusto.

Flor. Yo soy
el dichofo.

Cel. Yo el que gano,
perdida ya Serafina.

Fran. Señora Libia, sepamos
que avemos de hazer del Moro.

Lib. Trocarle por vn Christiano.

Fran. Vengo en ello; pero ya
que estamos todos casados,
qué falta?

Lib. Solo dár fin
al Encanto sin Encanto;

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO
DE LEEFDAEL, en la Casa del
Correo Viejo.